

UNION DE OFICIALES
EN RETIRO
DE LA DEFENSA NACIONAL



CUADERNOS Revista UNOFAR

Cuaderno N° 13
Semana: del 27 de febrero al 05 de marzo de 2023



Publicación semanal con artículos
de interés - nacionales y
extranjeros - efemérides
nacionales - misceláneos

¿QUE NOS TRAE ESTA EDICIÓN?

El Editor

Hola, amigos. Debo disculparme por la entrega tardía de este cuaderno, pero el editor se encontraba de vacaciones sin el instrumento necesario, su computador.

Igualmente se la hacemos llegar por contener interesantes artículos.

En la parte histórica, dos temas: la ciudad inca que existía en la cuenca del río Mapocho y que dio origen a la ciudad de Santiago y el mito de los leones robados del Perú en la guerra del Pacífico y traídos a Chile, presentes hoy en el inicio de la Avenida Los Leones en Providencia.

Presentamos un artículo que detalla aspectos del gobierno de Allende y en el que se evidencian los signos y hechos de la revolución del proletariado y una guerra civil no armada que el presidente tenía en mente. Se enumeran algunos actos que iban hacia una revolución armada.

Otro condoro del gobierno y de falta de prolijidad. El SSFFAA retiró de Contraloría el decreto con el reglamento de la ley de Control de Armas. Este es un reglamento que nos aplica a los

servidores en retiro de las FF. AA. de determinados grados, en relación con el porte de armas.

De Argentina, de nuestros hermanos de Allende Los Andes, llegan noticias de defensa: el despliegue de medios de las FF. AA. en Tierra del Fuego y las medidas que toma ese gobierno en miras a su proyección hacia la Antártica y, solapadamente, el control compartido del Estrecho de Magallanes. Primera vez que el Ejército Argentino presente en Tierra del Fuego.

Un extenso artículo de un pensador y filósofo ruso, guía de Putin, que analiza y ordena las etapas de la Operación Militar Especial rusa en ejecución contra Ucrania, incluyendo un análisis sobre el uso de armamento nuclear según determinados escenarios.

Otro artículo sobre esa guerra, destaca el apoyo de Occidente, en especial de la Unión Europea al esfuerzo militar de Ucrania.

Finalmente, las efemérides de la semana siguiente a la de este cuaderno.

Espero que disfruten de la lectura de este Cuaderno N° 13.

LA DESTRUIDA (Y OLVIDADA) CIUDAD INCA EN EL MAPOCHO QUE ORIGINÓ LA FUNDACIÓN DE SANTIAGO

*Felipe Retamal y Pablo Retamal N.
La Tercera, 13/02/2023*

Entre litres y tupidos arbustos, un par de aborígenes cayeron prisioneros de los españoles y fueron conducidos a la presencia del jefe de la hueste, el capitán Pedro de Valdivia. Seguro por sus cabezas pasaron los aciagos recuerdos de la expedición de Diego de Almagro, que había pasado por allí solo cinco años antes, y temieron por su integridad y sus vidas.

Pero los hechos fueron distintos. No solo no se les hizo daño alguno, sino que Valdivia aprovechó la ocasión para pedirles a los prisioneros que volvieran y trajeran a sus jefes, pues quería conversar con ellos.

Y así fue. Un grupo de jefes locales llegó a reunirse con Valdivia, quien con intérpretes incas mediante, les explicó que él y su hueste venían a instalarse en el valle del Mapocho y establecer ahí,

una ciudad. Estos, lo miraban con mal disimulada desconfianza.



“Las crónicas y las cartas de Pedro de Valdivia (en las manos de Juan de Cárdenas o Joan Cardeña), brindan indicios de que Valdivia hizo una

explicación formal de lo que haría en el Valle de Mapocho. La idea del 'sustentar y poblar'; que debe entenderse como asentar una población hispana y tener para darles de comer a partir de los recursos locales y las semillas y animales traídos", explica el historiador Fernando Ulloa.

Esa tarde, bajo el sol del valle, Valdivia les dejó claro a los sorprendidos indígenas que venía para quedarse.

"Dejar memoria y fama de mí". En rigor, Pedro de Valdivia venía al territorio de Chile como un subordinado.

Concretamente, como teniente de gobernador de Francisco Pizarro, entonces al mando del Perú. Nacido en la región española de Extremadura -tal como Hernán Cortés y el mismo Pizarro-, era un hidalgo, es decir, pertenecía a la baja nobleza, por lo que comenzó tempranamente su carrera en las armas.

Había llegado a América en 1535, para participar en la conquista de la actual Venezuela, luego, en 1538 pasó al Perú, donde se unió a la hueste de Francisco Pizarro. Hasta ahí, nada tan distinto a lo que hacían los aventureros españoles en las nuevas tierras.

Sin embargo, en su fuero interno, Valdivia buscaba algo más que simplemente ser parte de la fortuna de otros. Pensaba construir él mismo su futuro, y más aún, tal como Pizarro, ser señor de su propia gobernación. Como lo dice él mismo en sus cartas al rey Carlos I, dejar memoria y fama.

Fundada en 1541 por Pedro de Valdivia en su afán por llegar hasta el estrecho de Magallanes, Santiago de la Nueva Extremadura fue la primera ciudad levantada en el actual territorio chileno. Pese a que durante años primó la idea de que se levantó la edificación casi desde la nada, la historia ha probado que la zona era bastante activa. Los expertos revelan las claves tras la ocupación española y dan cuenta de la fuerte presencia incásica en el valle del Maipo.

"En lo de adelante, que no deseo sino descubrir y poblar tierras a V. M., y no otro tengo otro interés, junto con la honra y mercedes que será servido de hacer por ello, para dejar memoria y fama de mí, y que la gané por la guerra como un pobre soldado, sirviendo a un tan esclarecido monarca".

Pero no fue fácil. Ocurre que Valdivia ayudó a Pizarro en la guerra civil que mantuvo con Diego de Almagro y que finalmente terminó con la derrota del otrora explorador del territorio chileno. Por supuesto, el vencedor recompensó a Valdivia con riquezas, pero quedarse sentado viendo pasar las ruedas no era lo suyo. Ya había escuchado hablar

de la fallida expedición de Almagro, en 1536, y decidió pedirle permiso a Pizarro para intentarlo por su cuenta.

Como cuenta el mismo Valdivia en una carta posterior, no recibió ayuda económica alguna por parte del gobernador del Perú, lo que en todo caso, era una costumbre de esos tiempos, ya que cada conquistador debía financiar la empresa a su costo. El Estado solo otorgaba la autorización. Valdivia entonces, debió endeudarse.

"Debo por todo lo que se gastó ciento y diez mil pesos, y del postrero que vino me adeudé en otros sesenta mil y están al presente en esta tierra doscientos hombres, que me cuesta cada uno más de mil pesos puesto en ella", contó él mismo en sus cartas al rey Carlos.

Pero no solo tenía que obtener dinero, también gente que quisiera venir a acompañarlo. Eso resultó complicado, debido a la mala fama que Chile había obtenido por la expedición de Almagro, donde no encontró las riquezas que venía a buscar. Solo al escuchar el nombre, la gente le daba la espalda a Valdivia.

"Sepa V. M. que cuando el marqués don Francisco Pizarro me dio esta empresa, no había hombre que quisiese venir a esta tierra, y los que más huían de ella eran los que trajo el adelantado don Diego de Almagro, que como la desamparó, quedó tan mal infamada, que como de la pestilencia huían de ella", cuenta Valdivia, quien no dudó en gastar la fortuna que había recibido de Pizarro para financiar su aventura.

Pero la perseverancia pudo más, y, a pulso, Valdivia reunió dinero y gente. La idea, según sus cartas, era explorar y poblar hasta el estrecho de Magallanes. *"Donde el adelantado [Almagro] no había perseverado, habiendo gastado él y los que en su compañía vinieron más de quinientos mil pesos de oro; y el fruto que hizo fue poner doblado ánimo a estos indios; y como ví el servicio que a V. M. se hacía en acreditársela, poblándola y sustentándola, para descubrir por ella hasta el Estrecho de Magallanes y Mar del Norte".*

Finalmente, tras recurrir a jugosos préstamos de mercaderes y otros especuladores, Valdivia logró reunir una hueste de 150 hombres más indígenas de servicio y partió al sur. A Chile. No lo sabía, pero no iba a llegar a una tierra yerma, despoblada y sin rastro de civilización a construir desde cero. Más bien, sería todo lo contrario.

Con la virgen en la montura. Fueron cerca de once meses los que le tomaron a la hueste de Valdivia llegar desde Cuzco a la zona del valle del Mapocho. El camino fue por el desierto de Atacama,

con el fin de evitar el desastroso viaje cordillerano que hizo Diego de Almagro.

Sin mayores contratiempos -salvo un intento de motín sofocado de manera brutal por el extremeño- el grupo avanzó hasta llegar a la zona del valle del Copiapó. Allí aún recordaban al viejo Almagro y sus brutales castigos -por ejemplo, quemar vivos a unos jefes indígenas a modo de escarmiento por la muerte de tres compañeros suyos-, por lo que el recibimiento fue hostil, y se expresó en el hecho de que los lugareños escondían sus alimentos, víveres y ropajes de la vista de los españoles.



Pero Valdivia no se amilanó, y decidió seguir paso adelante para fundar una ciudad, no tan cerca del Perú, para de algún modo, afirmarse como un poder independiente.

En la hueste, venía una sola mujer, Inés de Suarez (a quien había conocido en Perú); además de tres sacerdotes y algunos de los compañeros de la expedición de Almagro, acaso disputándole a la vida una ansiada revancha.

En sus alforjas de montura, traía una imagen, la Virgen del Socorro (sin el "Perpetuo"), a quien dedicó una de las primeras iglesias que se construyó en Santiago, la de los franciscanos. Hoy, la estatuilla puede verse en el altar mayor de la iglesia de San Francisco, en plena Alameda.

Así, hacia el verano de 1541, con un tiempo espléndido, la hueste arribó al fértil valle del Mapocho, por entonces bajo ocupación de los incas. Allí ocurrió el incidente en que organizó la asamblea con los jefes locales, en que les explicó a lo que venía.

Y como hablaba en serio, notó que había un terreno entre las edificaciones indígenas que le pareció de fácil defensa. Estaba delimitado entre las faldas del Huelén y los dos brazos del río Mapocho. Era el terreno de la actual Plaza de Armas. Allí, el

castellano fundó la ciudad, Santiago de la Nueva Extremadura, el 12 de febrero.

A continuación, el alarife Pedro de Gamboa -quien luego perdería un ojo en batalla y quedaría sordo-, procedió, con cordel, a trazar la ciudad.

La dividió en cuadros de 150 varas cada uno (unos 130 metros por lado, algo así como dos canchas de fútbol profesional). Esos cuadros, a su vez, se dividieron en cuatro solares iguales que se repartieron a los conquistadores, quienes, como encopetado privilegio, comenzaron a ser nombrados como "Vecinos de solar conocido".

La ciudad inca del Mapocho. Durante años, la imagen más común de la fundación de Santiago circuló en los antiguos billetes de 500 pesos. En este figuraba una reproducción del cuadro pintado por Pedro Lira, en 1888, en el que imaginó a Valdivia estableciendo la "muy noble y leal" ciudad junto a sus compañeros en el cerro Huelén. A sus pies, los observa un indígena que sostiene un arco, como resignado ante los europeos.



Además de presentar algunos errores rectificadas por los estudios históricos (la ciudad se fundó en la actual Plaza de Armas y no en el cerro), el cuadro ofrece un panorama del valle en que se aprecian los dos brazos del Mapocho, el bosque nativo y la cumbre del cerro El Plomo -justo al costado del estandarte-.

Pero, la pieza olvida un detalle que hasta hace algunas décadas parecía insólito: la presencia de una serie de importantes construcciones de influencia incásica en la zona. Durante años, se estableció que la dominación inca del valle central chileno no se materializó en grandes obras de construcción, ni tuvo mayor importancia, pues los primeros testimonios hispanos nada mencionan al respecto. Hoy, las investigaciones dicen otra cosa.

"La presencia inca en el valle del Mapocho es muy fuerte. Aparte del centro administrativo y ceremonial de la Plaza de Armas, el valle estaba cruzado de grandes acequias que regaban una cantidad importante de chacras", comenta Rubén

Stehberg, antropólogo y exjefe del área de arqueología del Museo de Historia Natural.

Stehberg sabe de lo que habla. En 2012, junto al historiador Gonzalo Sotomayor publicaron *Mapocho Incaico*, un acabado estudio en el que desarrollaron, con pruebas documentales y arqueológicas, la tesis de la existencia de un importante centro administrativo del Tawantinsuyo en la zona.

En rigor, dicho artículo expone los resultados de una serie de excavaciones en la calle Catedral, en el subsuelo del Museo de Arte Precolombino y otros sitios en el centro de la capital. Allí, encontraron vestigios de cerámica inca y otras antiguas estructuras funerarias de influencia incásica.

Desde entonces no se han detenido. En otros textos -como *Mapocho Incaico Norte* (2016)- Stehberg, esta vez junto al geógrafo Juan Carlos Cerda (Sotomayor falleció en 2016), prueban que la influencia inca en la zona no fue tibia, sino bastante más consolidada de lo que parecía hasta entonces. Y ello fue clave en la elección del lugar por Valdivia.

El conocimiento sobre la zona se ha pulido con los años y las publicaciones. Además del análisis de pruebas documentales y trabajo de campo, los estudiosos han sumado nuevas herramientas. *"Hoy el acceso a las tecnologías de la información, además, nos han permitido en algunos casos obtener un acercamiento bastante cercano a la realidad. En algunos casos podríamos decir, acá pasa un camino, por acá pasó una acequia, en esta localidad hubo un poblado, bocatomas de agua, etc."*, asegura el geógrafo Juan Carlos Cerda.

La ocupación del inca consideraba al valle del Mapocho como un todo. *"El paisaje se encontraba sacralizado mediante la introducción de guacas (lugares sagrados), siendo las más conocidas cerro El Plomo, quebrada de Ramón, cerro Chena y cerro Peladeros -detalla Rubén Stehberg-. Muchos lugares fueron renombrados con topónimos del idioma quechua como por ejemplo cerro La Guaca ahora conocido como cerro Navia. Se practicaron muchas fiestas, agasajos y banquetes donde los representantes del inca aseguraban la lealtad de la población local. Esto último ha quedado plasmado en las piezas de cerámica de carácter ceremonial que se encuentran en docenas de sitios arqueológicos del subsuelo de la región metropolitana"*.

Incluso, en el lugar donde Valdivia estableció la actual Plaza de Armas, existió una plazoleta de origen incásico cuyos vestigios se han perdido en la noche de los tiempos. Es decir, el español se encontró con una infraestructura a pleno

funcionamiento, que consiguió tomar y utilizar a su favor.

Pese a todo, las investigaciones arrojan algunas certezas respecto a la antigua plaza inca. *"Estaba en el mismo lugar donde se encuentra ahora Plaza de Armas, su dimensión era aproximadamente similar y estaba abierta en su costado sur -detalla Stehberg-. Por comparación con otros centros administrativos incaicos es posible plantear que se prolongaba más al sur de la plaza actual y que pudo tener una plataforma ceremonial en su interior (ushnu), no necesariamente en su centro"*.

"Se sabe que el Camino del Inca lo atravesó por su costado poniente (calle Puente) y había un camino oriente-poniente que cruzaba su costado norte, coincidiendo con la actual calle Catedral -agrega el antropólogo-. La plaza estaba rodeada de edificios públicos (kallankas), en tres de sus cuatro costados. La kallanka norte fue aprovechada por Pedro de Valdivia para establecer su residencia y la kallanka de la mitad poniente, fue ocupada por la iglesia para establecer su principal templo".

Según los investigadores, esas estructuras proporcionaron material para los primeros asentamientos de los españoles. *"Los estudios demuestran que los castellanos al llegar al valle se interesaron particularmente por las construcciones mayores incaicas, principalmente caminos, edificios públicos y chacras con riego artificial -afirma Stehberg-. Se apropiaron rápidamente de ellos y construyeron la ciudad de Santiago a partir de estas obras mayores"*.

Así ocurrió, por ejemplo, con las kallankas. *"Fueron desarmadas para reutilizar sus piedras canteadas en la construcción de casas, solares e iglesias" -detalla el antropólogo-. "Los estrechos senderos incaicos fueron ampliados para el tráfico de carretas. Los puentes colgantes de material vegetal fueron reemplazados con madera para permitir el paso de los caballos y carretas"*.

La ocupación europea, concluyen, modificó el paisaje. Un proceso que hasta hoy se desarrolla con cambios en el territorio de la cuenca. *"Santiago creció enormemente desde su ciudad fundacional, en todas sus direcciones -detalla Juan Carlos Cerda-. Los terrenos indígenas, pasaron a ser ciudades, se ampliaron caminos, se eliminaron acequias, incluso se ha modificado hasta la geomorfología del territorio con las necesidades propias de la modernidad"*.

¿Cómo llamaban los incas a esta ciudad?
"Lamentablemente no hemos encontrado ese dato -confirma Cerda-. Tampoco conocemos el nombre del cerro El Plomo y otros lugares importantes".

Sin embargo, no todas las estructuras incaicas interesaron a los españoles. Prácticos,

escogieron aquellas que les proporcionaban algún rédito inmediato. *"Las guacas, las fortalezas, los cementerios y otros vestigios de los mapochoes y de los incas no fueron de interés para el conquistador europeo -afirma Stehberg-. Han sobrevivido hasta el presente, pero muy deteriorados por acción del clima y de las personas"*.

"Cuando recorro las calles Tomas Moro y Chestertón en la comuna de Las Condes, sé que voy transitando por el trazado de la Acequia Vieja de Tobalaba", agrega.

Amigo del enemigo. Los primeros tiempos de la joven ciudad de Santiago, parecieron ir como Valdivia había pensado. *"Creyendo éramos cantidad de cristianos, vinieron los más de paz y nos sirvieron cinco o seis meses bien, y esto hicieron por no perder sus comidas, que las tenían en el campo, y en este tiempo nos hicieron nuestras casas de madera y paja con la traza que les di, en un sitio donde fundé esta cibdad de Santiago",* cuenta Valdivia en sus cartas.



Pero luego, percatándose que la hueste de Valdivia no tenía muchos hombres, los indígenas comenzaron a tomar una actitud hostil contra el extremeño. *"Pareciéndoles pocos, habiendo visto los muchos con que el adelantado se volvió, creyendo que de temor dellos, esperaron estos días a ver si hacíamos lo mismo, y viendo que no, determinaron hacérselo hacer por fuerza o matarnos",* cuenta Valdivia en sus cartas al rey.

Esa actitud hostil tenía un antecedente claro, la expedición de Almagro y las tropelías que cometió. *"Él dejó tras de sí una sensación de actuar con violencia -explica Fernando Ulloa-. No llevó su avance exploratorio de una manera que evitara la conflagración -prueba de ello es lo ocurrido con su avanzada en Reinohuelen- y por lo tanto, a la llegada de Pedro de Valdivia los ánimos eran hostiles. Lo fue tanto al norte del Mapocho como en el valle mismo"*.

Ulloa señala que incluso, antes de arribar al valle central, la noticia de llegada de Valdivia fue corriendo como el viento a través de las laderas, las

quebradas y los ríos, por lo que sus habitantes comenzaron a prepararse.

"Los relatos de cronistas posteriores peruanos, indican que en su expansión al sur, inclusive los representantes del inka habían usado la costumbre de enviar primero emisarios, de manera que al arribar Pedro de Valdivia, aun cuando venía acompañado de inkas relevantes, la población tomó resguardos. Eso es lo que generó la prolongada resistencia de los lonkos de Chile Central", explica Ulloa.

Al llegar Valdivia, el principal señor del valle era Quilacanta, quien era un "orejón", es decir un noble inca. *"En su labor lo secundaba Atepucho, quienes tenían además influencia sobre unos 11 señores de los valles centrales",* señala Fernando Ulloa.

Pero en esos días, la paz estaba lejos de ser la norma entre los señores del valle. Quilacanta estaba enemistado con otros dos poderosos jefes: Michimalongo y Tanjalongo, quienes representaban los intereses locales. *"Michimalongo habría correspondido a un señor local, que de todos modos había recibido cierto reconocimiento desde el Cuzco",* explica Ulloa.



Con habilidad, Valdivia supo leer el panorama, una especie de guerra civil indígena, y entendió rápidamente que debía plegarse a uno de los bandos. Así que eligió a Quilacanta, dado que su rival se había mostrado reacio a los hispanos. *"Congeniar con Quilacanta no implicaba entenderse con Michimalonco. Lo que ocurría es que la figura de Quilacanta generaba cierto respaldo a la posición hispana",* argumenta Ulloa.

"Michimalonco controlaba un sector de Aconcagua y Quilacanta estaba más al sur, los intereses decían relación con lavaderos de oro -explica Fernando Ulloa-. Michimalonco se habría mostrado hostil a la presencia hispana así como él y los suyos se habían también resistido a la dominación inka, por eso Pedro de Valdivia realizó

encuentros donde trató de persuadir a las distintas poblaciones asentadas en estos valles centrales”.

Es por esta razón, que aprovechando una salida de Valdivia, Michimalonco atacó la ciudad y la destruyó, el 11 de septiembre de 1541.

Posteriormente, tras volver a levantarla de las cenizas, Valdivia emprendió rumbo al sur, para fundar más ciudades. Ahí, empeñado en llegar al estrecho de Magallanes, encontró la muerte en Tucapel (cerca del actual Cañete).

Pero Santiago se mantuvo en pie. Había logrado dejar memoria y fama de sí.

Sobre la presencia incásica en el valle central, hay otros trabajos cuya área de interés se extiende a otras regiones. “Yo sumaría un trabajo póstumo, que realizamos con Rubén y Gonzalo Sotomayor en el Valle del Aconcagua, el cual tenemos pendiente hace más de 15 años y que

estamos finalizando -explica Juan Carlos Cerda-. Busca comprender el funcionamiento del paisaje indígena en el valle del Aconcagua en el siglo XVI y cómo fue modificándose con la presencia española, más tardía que en la RM”.

Una inquietud por analizar la real densidad de la ocupación inca que, por su lado, también manifiesta Stehberg. “En el futuro me gustaría estudiar con una metodología muy similar las cuencas de los ríos Cachapoal, Tinguiririca y Maule, para ver qué influencia alcanzaron a introducir los incas en esos territorios”.

“Hay que recordar que hasta hoy sale en los textos escolares que los incas llegaron al río Maule, pese a que no se ha encontrado ninguna evidencia que lo confirme”, remata. ...

¿FUERON ROBADAS A PERÚ LAS ESCULTURAS DE LA AVENIDA LOS LEONES? HISTORIA DE UN MITO URBANO

Felipe Retamal y Pablo Retamal N.
La Tercera, 15/02/2023

Es probablemente uno de los mayores mitos urbanos alrededor de la ciudad de Santiago; el origen de las esculturas que adornan y dan nombre a la Avenida Los Leones, ubicadas en la intersección con Avenida Providencia y que desde agosto de 2022 volvieron a verse tras un proceso de restauración de un año.

Se trata de dos figuras de bronce que se han vuelto habituales en la cultura pop.

Sobre su origen se han lanzado variadas teorías, una de las cuales señala que serían parte de los objetos sustraídos por el Ejército chileno durante la ocupación de Lima, la capital del Perú, entre enero de 1881 y agosto de 1884, en la etapa final de la Guerra del Pacífico.

Pero se trata de un asunto complejo. Hasta hoy, la actuación de las tropas chilenas en Lima es un punto que genera controversias entre los historiadores de ambos países. Incluso, en Chile hay más de una visión al respecto.

Pero un punto de partida es el hecho que tomar bienes de los países ocupados por parte de fuerzas invasoras, era una práctica común en la época. Incluso, durante el mismo conflicto y antes de la llegada a la antigua capital virreinal, ya se registraban saqueos por parte de la tropa a posesiones de la población civil; por ejemplo, en

Arica y en Chorrillos, localidad arrasada por la tropa ebria y exaltada -de ambas fuerzas contendientes-.



“En la historia de las guerras, la apropiación de bienes culturales es una condición en las ocupaciones militares de países vencidos” -explica el Doctor en Historia e investigador asociado del Museo Regional de Atacama, Milton Godoy Orellana-. “Como ejemplo, baste recordar las colecciones de los museos británicos y alemanes, resultado de saqueos en los espacios coloniales; o el caso de Napoleón, después de sus victorias de 1796 y 1797, cuando llevó al Louvre numerosas estatuas desde pequeñas ciudades italianas. ¿Por qué el caso de Chile podía ser diferente?”.

Como buen historiador, Rafael Mellafe apunta a precisar los conceptos. *“Uno es el saqueo que no es más que soldadesca robando lo que encuentre por delante en una acción totalmente descontrolada. Normalmente el producto de los saqueos es para los mismos que los hicieron. En términos más simples, se trata de robos masificados. Casos como eso lo vimos para el terremoto del año 2010 y son imágenes realmente penosas”,* explica.

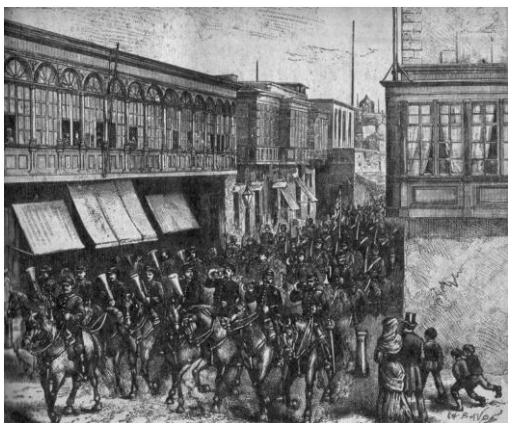
Las afamadas figuras de bronce, emplazadas en la intersección de Los Leones y Avenida Providencia, están rodeadas de misterio. Se les vinculó con las piezas sustraídas por las tropas chilenas durante la ocupación de Lima, pero la historia tiene otros caminos. En todo caso, los expertos detallan que efectivamente hubo muchas piezas de arte robadas durante el conflicto.

“Otra cosa es el Botín de guerra, que es una acción en que el Estado vencedor se apodera de bienes públicos de otra vencida bajo el expediente de resarcimiento y sanción, siendo ésta una tarea sistemática, ordenada y vigilada. El producto del botín de Guerra es para el Estado vencedor y no para particulares”, señala Mellafe.

A su juicio, esto es lo que aconteció en Lima, y en particular con los libros de la Biblioteca Nacional del Perú.

“El Estado de Chile trajo desde Lima una cantidad importante de libros, cerca de 10.000 volúmenes como lo expresa don Ignacio Domeyko en nota aparecida en el Diario Oficial de Chile el 22 de agosto de 1881 cuando le solicitaron inventariar lo llegado desde la capital del Perú”, explica Mellafe.

En esa misma línea se pronuncia el historiador Patricio Ibarra: *“Se entendió de parte de las autoridades chilenas como contribución de guerra impuesta por Chile al Perú, en una interpretación amplia del Derecho internacional de la guerra contemporáneo a los hechos, con el objeto de financiar y retribuir los gastos en que se incurrió por la ocupación de Lima y otros territorios peruanos”.*



Ibarra agrega que la operación se realizó de manera organizada. *“En efecto, se creó una comisión especial para definir qué se enviaría a Chile. Con todo, aquello ocurrió en los primeros meses de la ocupación de Lima y se detuvo con la llegada de Patricio Lynch al mando de las fuerzas chilenas”.*

Una visión diferente es la de Milton Godoy, quien ha trabajado el tema en artículos como *“Ha traído hasta nosotros desde territorio enemigo, el alud de la guerra”*: *“Confiscación de maquinarias y apropiación de bienes culturales durante la ocupación de Lima, 1881-1883”.* Para él, lo ocurrido fue saqueo. *“Durante la ocupación hubo saqueo y apropiación de bienes culturales que fueron remitidos a Chile, contraviniendo los acuerdos internacionales existentes al respecto”.*

Desde su mirada, estos hurtos no pueden atribuirse a desbandes puntuales, sino que fue algo articulado. *“Esto no responde a ‘excesos’ de la soldadesca descontrolada, sino, a la conducta de oficiales, quienes hicieron una selección de los bienes que se ‘traerían’ a Chile, como eufemísticamente se afirmaba, durante el periodo inicial de la ocupación de Lima”.*

Los Leones de la discordia. Para el historiador y académico peruano José Chaupis, la situación no admite dobles lecturas. Se concentra, por ejemplo en lo ocurrido en la Biblioteca Nacional limeña, donde con tropas mediante, se procedió a un meticuloso embalaje de parte de su inventario para ser enviado a Chile.

“Los bienes culturales como los libros sustraídos de la Biblioteca Nacional no pueden ser considerados botín de guerra, son patrimonio cultural del Perú y como tal deben ser devueltos, como se hizo el 2007 y 2017 con la entrega de 3.788 y 730 ejemplares por parte del gobierno chileno. Este será un paso importante para impulsar la integración binacional en una década que culminará con la conmemoración del Sesquicentenario del inicio de la Guerra del Pacífico”.

Chaupis añade que no solo fueron libros los objetos que el Ejército chileno tomó de Lima. *“Podemos agregar la usurpación de los bienes culturales como el reloj construido por Pedro Ruiz Gallo, que se encontraba en el Parque de la Exposición, con las rejas y estatuas que lo adornaban, las plantas del Jardín Botánico, los gabinetes y libros de la Escuela de Artes y Oficios, la Escuela de Ingenieros, los archivos de Aduanas, Hacienda, la Casa de la Moneda, etc.”*

Y en esa selección -en que incluso se planteó llevarse hasta vías de ferrocarril- también se incluyeron piezas artísticas.

La historia dice que los leones de Providencia vinieron desde Lima, pero los historiadores aclaran lo ocurrido. “Los leones que están en la avenida homónima fueron mandados a fundir por don Arturo Lyon a Francia, quien se las donó al entonces dueño del fundo ‘Los Leones’ y futuro alcalde de la comuna de Providencia, Ricardo Lyon, para que fuesen usados como adorno en la entrada del predio ya mencionado, cuyo pórtico se encontraba en la actual intersección de Av. Providencia con Av. Los Leones”, señala Rafael Mellafe.

En todo caso, Mellafe asegura que en la actualidad se pueden encontrar cuatro leones hechos en cemento que fueron traídos desde Lima. “Dos de ellos están en la entrada de la Base Naval de Talcahuano y otros dos en la entrada del Parque Lota”.



Y hubo más leones. Cuenta Milton Godoy que un par de esculturas de mármol, traídas desde el Perú, fueron instaladas en la Plaza de Armas de Santiago, y que en sus palabras generaron “una gran

polémica en la época”. Incluso, el historiador agrega que leones vivos, de carne y hueso, también llegaron a suelo chileno. “Fueron sustraídos del zoológico de Lima, embarcados en pequeñas jaulas y cuya situación destacaba el diario *La Época*, en noviembre de 1881”.

Por todo ello, es probable que a nivel masivo se haya asociado a los leones de Providencia con algunos de los que efectivamente, fueron traídos desde el país vecino.

Y no solo leones de bronce y de carne, también fueron sustraídas otras piezas. Algunas de estas se pueden observar en la actualidad, así lo señala Milton Godoy. “Obras como *La Victoria emplazada actualmente en Talca o el Neptuno, destinado a la Plaza del Orden, hoy Aníbal Pinto en Valparaíso*”.

Godoy cita una carta del almirante Patricio Lynch para dar cuenta de este punto. “Lynch reconoció haber enviado el 20 de octubre de 1881 en el vapor *Chile*, catorce cajones; luego, el 15 del mismo mes en el *Angamos* veinticuatro ‘bultos y varias piezas de mármol y de fierro (sic)’; la tercera remesa se hizo en el *Amazonas*, acompañada de una ‘minuta’ en que se detallaba el contenido de doscientos veinte cajones”.

La apropiación de objetos de arte se produjo, sobre todo, alentada por los oficiales y el alto mando. “Los soldados, provenientes de los sectores populares, no tenían la autoridad y no demostraron interés en apropiarse y enviar a Chile las obras de arte y monumentos del espacio público limeño”, acota Godoy. 🇨🇱

Y LLEGÓ ALLENDE: UNA GUERRA CIVIL NO ARMADA EN CHILE

Juan Carlos Aguilera, catedrático de Filosofía de la Universidad San Sebastián de Chile y fundador del Club Polites
El Debate en América, 19/02/2023

En Chile, en el mes de febrero, habitualmente no ocurren mayores novedades en los diversos ámbitos de la sociedad.

Sin embargo, en febrero de 1973, dado el clima de “*guerra civil no armada*”, expresión utilizada por Mario Góngora, en su ya clásico, *Ensayo histórico sobre la noción de estado en Chile en los siglos XIX y XX*, no era posible que albergara la paz y tranquilidad estival.

Porque, “*la perspectiva general de esos años, sobre todo la del último, 1972-1973, es la de una guerra civil todavía no armada, pero catastrófica,*

análoga a los últimos meses de la República española, antes de julio de 1936”.

A modo de ejemplo, algunos hechos que revelan el ambiente de “*guerra civil no armada*”:

El 8 de febrero, el niño Oscar Pineda (ocho años), fue asesinado por violentistas marxistas que asaltaron la sede del opositor Partido Nacional.

El día 15, el candidato Arturo Frei recibió un balazo en el cráneo durante una proclamación de su candidatura en la comuna de Chiguayante.

El día 17 el candidato Eugenio Velasco del PIR, fue atacado y herido con arma blanca por

simpatizantes de la Unidad Popular, mientras realizaba campaña política en la ciudad de Talca.



El día 19, el militante de la juventud demócratacristiana Jaime Contreras Iglesias, que pasaba frente a la sede del PC de una comuna de Santiago, fue asesinado de un balazo.

El día 27, diez carabineros resultaron heridos en el asalto al cuartel policial de Llanquihue, por militantes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR).

El deseo de Allende de un cambio estructural en Chile se vio frustrado en una propuesta fallida de constitución el año pasado, pero el actual Gobierno de Gabriel Boric no deja de anhelar dicho cambio

El 16 de febrero, como se lee en un diario de la época, ni siquiera el Festival de la Canción de Viña del Mar; evento musical y de espectáculo más importante del país, escapaba al clima de violencia política.

“No era una noche normal para el Festival de Viña del Mar. La Quinta Vergara se encontraba repleta de un público tenso, que esperaba la aparición en el escenario de un conjunto particular. Porque era la primera vez en la historia del Festival de la Canción que un conjunto comprometido con el pueblo y la revolución cantarían allí”.

El conjunto comprometido con el pueblo y la revolución era el grupo Quilapayún.

“Fue tal el clima de violencia, donde hubo incluso pugilatos entre regidores, intentos de incendio y otras yerbas, que lisa y llanamente, los ediles acordaron no efectuar la final folklórica y se limitaron a proclamar a los ganadores en privado”.

El cuadro descrito, se enmarca en una campaña electoral en orden a las elecciones parlamentarias de marzo. Así, pues, el 20 de febrero, el ministerio del Interior informa que los distintos enfrentamientos preelectorales, han dado un saldo de 67 personas detenidas, 4 asesinadas y 120 heridos.

Altamirano: la conquista plena del poder.

En febrero de 1973, Carlos Altamirano, secretario general del Partido Socialista, hacía campaña para la reelección como Senador con el apoyo, hasta ese momento, del Partido Socialista y del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), Organización de Izquierda Cristiana y el Movimiento Cristianos por el Socialismo.

El lema principal de la campaña era: *“A la conquista plena del poder por los trabajadores”*. Lema que iba acompañado de otros como, *“avanzar sin transar”* o *“no devolveremos ninguna industria”*.

En una entrevista, ante la pregunta de la periodista en relación al papel que atribuye a las elecciones de marzo, Altamirano responde que: *“La lucha del Pueblo por la conquista del poder se compone de muchos combates y se desarrolla en varios frentes. La elección parlamentaria de marzo será un episodio más en la guerra de clases...”*.

El planteamiento de Altamirano, se enmarca en la llamada lucha de clases, momento del marxismo que se encamina dentro del materialismo histórico al Estado socialista. Por eso, Altamirano refuerza la idea de que *“el pueblo debe ganar en marzo un Parlamento para avanzar al socialismo”*.

Más aún, *“el pueblo debe demostrar que tiene fuerzas para avanzar hacia el socialismo y aplastar la contrarrevolución”*.

En consecuencia, ante la pregunta de “si en este proceso, un enfrentamiento le parece eventual, soslayable o ineludible”, *“Ineludible”*, es la respuesta categórica de Altamirano; *“el enfrentamiento violento ocurrirá inevitablemente”*.

La idea de un enfrentamiento *“ineludible”*, no era algo que se estuviera manifestando en las postrimerías del régimen; no, tal planteamiento estuvo presente desde el origen del Gobierno.

Así, pues, en diciembre de 1970, o sea, a un mes de acceder al poder, Altamirano afirmaba respecto de la inevitabilidad del enfrentamiento: *“No me cabe duda de que en la medida que se radicalice el proceso por la construcción de una nueva sociedad en nuestro país, tendrá que venir un serio enfrentamiento entre las fuerzas conservadoras... y la que está pugnando por crear una nueva sociedad, liquidar el capitalismo...”*.

Más adelante dirá, *“es difícil que una clase social entregue en forma gratuita el poder (...), por eso sin desearlo nosotros, tendrá que venir el enfrentamiento”*.

En Altamirano, las ideas del poder total y el enfrentamiento inevitable, estuvieron presentes en todos y cada uno de los discursos, cartas y

entrevistas que protagonizó durante la campaña senatorial de mes de febrero de 1973.

Así, en uno de los discursos más importantes de Altamirano durante la campaña electoral, el 15 de febrero de 1973, después de hacer un detallado repaso de la situación del país, afirmó: *“Así planteadas las cosas, marzo no constituye una consulta plebiscitaria. La revolución no se conquista mediante la suma de votos disímiles, sino mediante la lucha consciente y organizada de las masas tras una alternativa socialista de poder. Por eso hemos dicho que la revolución no está sometida a plebiscito”*.

Para confirmar lo anterior, recurre a su inspirador más fundamental: *“Como lo afirmó Karl Marx, 'El sufragio da derecho a gobernar, no el poder de hacerlo'. Y, para explicitar el asunto, igual que octubre, marzo es para nosotros una nueva batalla en esta guerra de clases, en otro terreno y con otras características”*.

La abolición de la propiedad privada. Uno de los temas centrales de la campaña parlamentaria de febrero de 1973 fue la abolición de la propiedad privada de los medios de producción.

Tal como está expresado en el Manifiesto Comunista: *“Lo que caracteriza al comunismo no es la abolición de la propiedad en general, sino la abolición del régimen de propiedad de la burguesía, de esta moderna institución de la propiedad privada burguesa, expresión última y la más acabada de ese régimen de producción y apropiación de lo producido que reposa sobre el antagonismo de dos clases, sobre la explotación de unos hombres por otros”*.

“Así entendida, sí pueden los comunistas resumir su teoría en esa fórmula: abolición de la propiedad privada”.



El programa de Gobierno de la Unidad Popular, contemplaba, fiel a su raigambre marxista, que *“las fuerzas populares unidas buscan como objetivo central de su política reemplazar la actual estructura económica terminando con el poder del capital monopolista nacional y extranjero y del latifundio, para iniciar la construcción del socialismo”*.

Salvador Allende, en 1972, expresaba los avances del proceso de abolición de la propiedad privada de los medios de producción, para la instauración del Estado socialista.

“Un gran énfasis se ha dado en los primeros dieciocho meses de Gobierno a la construcción de la nueva economía, destinada a poner término al capital monopólico nacional y extranjero del latifundio, para iniciar la construcción del socialismo”.

Luego, en el mismo discurso, Allende detallaba los avances de lo que Enrique Brahm G. ha llamado el proceso de socialización de la propiedad, en el texto *Propiedad sin libertad: Chile 1925-1973*.

En el primer año de Gobierno, se nacionalizaron las riquezas básicas como la minería del cobre, el hierro, el salitre y el yodo, el carbón, etcétera.

Se expropiaron 18 de los 26 bancos privados, nacionales y extranjeros. El comercio exterior se ha estatizado en un 85 % de las exportaciones. Se expropiaron diversas *“empresa monopólicas”*, etcétera.

El Gobierno de la Unidad Popular llamó Área Social de la Economía al producto de los actos de requisición, intervención y expropiación de las empresas y nacionalización de las riquezas naturales.

Para llevar a cabo dichos actos se utilizaron lo que se denominó *“resquicios legales”*, que tuvieron como autor relevante al socialista Eduardo Novoa. Se trataba de burlar la ley y encaminarse a *“construir legalmente el Área Social”*.

Allende, el 9 de febrero de 1973, en un discurso, ante el Buró de la Internacional Socialista (BSI) que se reunió en Chile, rendía cuenta al proceso de abolición de la propiedad privada.

Después de exclamar, *“yo soy marxista confeso (...), ahora nosotros sí marchamos muy claramente a construir el socialismo”*.

Para explicitar aquello, *“hemos nacionalizado los monopolios en manos de del capital chileno y extranjero. Hemos expropiado cerca de cinco millones de hectáreas. En un solo día expropiamos 362 mil hectáreas. Al día siguiente expropiamos 370 mil hectáreas. Hemos nacionalizado el crédito (los bancos) y estamos controlando el comercio de importación y exportación”*.

Claro que el proceso revolucionario no está exento de penurias y sacrificios, *“hay gente que no entiende que no podrá entender nunca jamás”*.

Dicho proceso persiste y avanza, *“respetando valores humanos: no se mide por la falta de repuesto para un frigorífico o hay dificultades para carne de vacuno. Y, por último, a lo mejor tenemos que hacer pan, no solo de harina blanca”*.



Ya se advierte que, la abolición de la propiedad privada de los medios de producción en el proceso de tránsito al socialismo, provocará despojo y hambre.

Hay que decir, que ni el modo socialista, ni el liberal, de entender la propiedad privada, conducen a la paz social y el bien común, como ya tenemos suficiente evidencia histórica.

El Estado socialista. La campaña electoral de febrero de 1973, permitió delinear mejor el empeño de la Unidad Popular por instaurar un Estado socialista en Chile.

Dicho empeño implicaba un *“cambio de régimen y del sistema; definimos al Gobierno”*, decía Allende ante sus compañeros del Buró, *“como un Gobierno de transición al socialismo, un Gobierno democrático, popular, antiimperialista y Revolucionario, para hacer los cambios estructurales de Chile en pluralismo, democracia y libertad”*.

En el discurso de Salvador Allende, del 10 de febrero de 1973, quedaba retratado de manera concreta en qué consistían los cambios estructurales ya anunciados en el programa de la Unidad Popular.

La cita es extensa pero vale la pena reproducirla: *“El aparato judicial tiene que ser democratizado; el funcionamiento armónico del Estado debe estar garantizado aumentando la competencia del Tribunal Constitucional. El aparato económico debe ser reconstruido sobre las bases modernas y revolucionarias, donde la planificación democrática pueda ser una realidad y no solo un buen deseo; donde los sistemas financieros y tributarios estén al servicio de los intereses del pueblo y del desarrollo acelerado. El aparato administrativo tiene que acabar con el lastre de la*

centralización que esteriliza creando las regiones económico-geográficas”.

“La seguridad social de los trabajadores debe ser efectiva, nuestros derechos sociales y económicos deben ser garantizados. Debe poder implantarse una política definitiva para la mujer, la familia, el joven y el niño chileno. El sistema nacional de educación tiene que ser una realidad en la Escuela Nacional Unificada”.

“El presidente de la República debe ser elegido al mismo tiempo que el Congreso. Debe poder disolver a éste una vez, durante su mandato. Debe reconocerles a la CUT (Central Unitaria de Trabajadores) y al pueblo, la iniciativa para poder proponer al Congreso proyectos de leyes”.




“Tenemos que crear un Parlamento para el pueblo (una sola cámara). En una palabra, Chile necesita cambiar la estructura del Estado burgués, incapaz de ordenar nuestra vida colectiva y de permitir las grandes soluciones a los problemas de hoy”.

“¡Todo el poder para los trabajadores y el pueblo significa construir un nuevo orden institucional, significa crear un Estado Popular, democrático, nacional, antiimperialista y revolucionario!”.

La historia nos ha enseñado lo que ocurrió con esos sueños delirantes de la razón durante 40 años de regímenes totalitarios.

Sin embargo, los delirios de la razón, no cejan en el empeño por instaurar el estado socialista, a través de la fuerza, el desprecio de la dignidad de la persona, la libertad, la justicia y la prosperidad material y espiritual. Ahí tenemos a Venezuela, Nicaragua, Cuba.

En Chile, la constitución propuesta el año pasado, que implicaba un cambio estructural a todo nivel, como era el deseo de Allende, no fue posible. No obstante, el Gobierno de Gabriel Boric, no deja de anhelar dicho cambio, para instalar lo que Juan Pablo II llamó, el régimen del mal. 

GALO EIDELSTEIN Y EL SORPRESIVO RETIRO DE LA CONTRALORÍA DEL REGLAMENTO SOBRE CONTROL DE ARMAS

Mario Gálvez
Ex-Ante, 20/02/2023

La Subsecretaría para las Fuerzas Armadas, al mando de Galo Eidelstein, decidió retirar de la Contraloría el reglamento complementario de la Ley sobre Control de Armas.

El texto había sido aprobado por Decreto Supremo N° 32, del 23 de enero, y estaba en trámite para toma de razón desde el 26 de enero.

El giro de la subsecretaría, concretado a través un oficio del 13 de febrero, señala como causal “el objetivo de efectuar adecuaciones en su texto y así completar tu total tramitación”.

El reglamento contiene normas relacionadas con control, fiscalización tenencia y porte de armas por personal de las FF. AA. y de Orden en servicio activo y en retiro; armas en poder de civiles, bancos de pruebas; depósitos y custodias; inscripción, importación y comercialización, entre otros aspectos.

La situación ocurre en momentos en que el debate por la existencia de armas de fuego crece, en especial por el aumento de los homicidios.



Según cifras oficiales, desde 2016 en adelante los casos de homicidios y las víctimas

fatales, desde 2016 a la fecha, a nivel nacional aumentaron 60 %.

En junio del año pasado, el Presidente Boric señaló que “la violencia armada no será tolerada en nuestro país. Nuestro Programa Menos Armas, Más Seguridad, propone la limitación radical de su acceso legal”.

El objetivo era llegar a una prohibición total de tenencia de armas por parte de civiles y fortalecer la institucionalidad a cargo de la fiscalización, lo que abrió de inmediato una polémica que alcanzó al Congreso.

El subsecretario para las Fuerzas Armadas, Galo Eidelstein (PC), ordenó suspender la toma del razón del documento, que había ingresado el 26 de enero.

La semana pasada se había retirado “con el objetivo de efectuar adecuaciones en su texto”. La iniciativa recibió críticas de expertos y generó una amplia controversia a mediados del año pasado, cuando el Presidente Boric anunció una limitación del acceso a las armas de fuego a los civiles.

Ahora, el reglamento de la subsecretaría de Eidelstein fue distribuido a todas las instituciones armadas con el fin de revisar sus contenidos y hacer comentarios respecto del mismo.

Según trascendió, hubo varios cuestionamientos que se hicieron llegar al llegar a Eidelstein.

Ex-Ante solicitó a la Subsecretaría para las Fuerzas Armadas información respecto de las causas del retiro del documento, pero hasta el cierre de esta nota no hubo respuesta.

A inicios de este mes, el subsecretario había estado en el centro de la agenda, cuando la Contraloría rechazó la creación de una unidad de educación militar ordenada por Eidelstein. 🇨🇱

CON LA ANTÁRTIDA¹ Y EL ATLÁNTICO SUR COMO OBJETIVOS ESTRATÉGICOS, LA ARGENTINA CREA MÁS UNIDADES MILITARES EN LA REGIÓN AUSTRAL

Mariano de Vedia

¹ Nota del Editor: El nombre correcto es Antártica.

Concretada la reapertura de la X Brigada Aérea de Río Gallegos, que reunirá a 450 efectivos de la Fuerza Aérea y tres aviones IA-63 Pampa III en una unidad que había quedado desactivada después de la Guerra de Malvinas, el Gobierno avanza en la formación de una guarnición militar conjunta –con la presencia de las tres fuerzas- en Tolhuin, a 80 kilómetros de Ushuaia.

Así, por primera vez, el Ejército tendrá un asentamiento permanente en Tierra del Fuego.

El despliegue militar está en sintonía con la estrategia lanzada por el ministro de Defensa, Jorge Taiana, cuyas decisiones prioritarias se asientan en *“la visión de una Argentina bicontinental, que sostiene una proyección a la Antártida y al Atlántico Sur”*.

Si históricamente se valoraba a aquellos países que podían establecer rutas de acceso al Atlántico y al Pacífico, hoy la pulseada –en el caso de la Argentina- es lograr presencia en el Atlántico Sur y en la ruta a la Antártida.

Durante el segundo gobierno de Cristina Kirchner y aún en los cuatro años del mandato de Mauricio Macri, el despliegue de las Fuerzas Armadas se orientaba más a la frontera norte, a la colaboración con las fuerzas de seguridad en el operativo Integración Norte, para disuadir posibles amenazas, como el ingreso de vuelos irregulares y el avance del narcotráfico.

Hoy el eje prioritario es el sur.

La creación de más unidades en el sur se suma a la proyectada Base Naval Integrada en Ushuaia y al Polo Logístico Antártico, que favorecerá la posibilidad de prestar servicios de asistencia a otros países.

Y en mayo del año pasado se puso en marcha en Río Grande el radar táctico de defensa aérea RPA-170M, desarrollado por el Invap, de mediano alcance y de última generación, para potenciar la capacidad de vigilancia y control del espacio aéreo en el Atlántico Sur.

Ubicación estratégica. Tanto Río Gallegos como Ushuaia son consideradas localizaciones estratégicas, dado que cada una de esas ciudades se encuentran a 670 kilómetros de distancia de Malvinas.

Si bien el Ejército participa de las campañas en la Antártida, nunca había tenido una guarnición en Tierra del Fuego. Hasta ahora, la ubicación más austral de una guarnición del Ejército era en

Rospentek, en el sudoeste de la provincia de Santa Cruz, en el kilómetro 369 de la ruta 40.

Como parte de la estrategia para fortalecer la presencia en el Atlántico Sur, el Comando Conjunto Marítimo lleva adelante desde junio de 2021 el control y vigilancia del Mar Argentino, especialmente para combatir el ingreso irregular de embarcaciones y la pesca ilegal.



A ello se suma el Comando Conjunto Antártico, que conduce las operaciones de nuestro país en las bases antárticas.

“Las Fuerzas Armadas tienen que tener un despliegue territorial que permita cubrir adecuadamente, desde la perspectiva de defensa, el conjunto del territorio nacional y, en particular, en las zonas que fueron menos protegidas”, explicaron a LA NACION voceros del ministro Taiana, al considerar necesario fortalecer la presencia militar en Tierra del Fuego, considerado un lugar *“estratégico”*.

“Al tener nuestro país una variedad de recursos naturales, de norte a sur, se torna muy relevante la necesidad de un despliegue estratégico y del desarrollo de una mayor protección de los recursos, siempre dentro de una estrategia defensiva, cooperativa y autónoma, que tenga capacidad de vigilancia, control y de disuasión”, insistieron.

La creación de una guarnición en Tolhuin se suma a la reciente reapertura de una brigada aérea en Río Gallegos y otros emprendimientos; por primera vez, el Ejército tendrá una presencia permanente en Tierra del Fuego

La presencia del Ejército. La nueva guarnición del Ejército, cuya construcción ya comenzó, se ubicará en las proximidades de Tolhuin, la tercera ciudad de Tierra del Fuego.

“Se hace evidente y muy importante tener una visión más integral y, así como estamos desarrollando una tarea en la Antártida y en las

distintas islas, también debemos tener una visión más integral de la presencia de las Fuerzas Armadas en la provincia”, explicó Taiana, al informar sobre el avance de las obras.

Para preparar el terreno, ya se encuentra en Río Grande el llamado Escalón Adelantado, una agrupación conformada por oficiales y suboficiales, cuya misión es realizar los primeros pasos para concretar la nueva unidad militar, a partir de acuerdos con autoridades locales y con la Armada, para la cesión de un sector del predio que la fuerza naval posee cerca de Tolhuin.

A fines de enero desembarcó en el puerto de Ushuaia la totalidad del material y vehículos para la dotación del escalón.

En una primera etapa se realizará la demarcación del predio en el que se construirán las instalaciones y el avance de trabajo para las redes de servicios y alambrados perimetrales, entre otros trabajos, previo al arribo de comandos y cuerpos logísticos del Ejército.

En un mediano plazo se construirán pistas de instrucción, polígonos y otros medios de apoyo al adiestramiento operacional.

OPERACIÓN MILITAR ESPECIAL: AÑO UNO. UN CAMBIO DE PARADIGMA

Aleksandr Dugin²

VK Odnoklassniki Blogger LiveJournal, 17/02/2023

De la OME a la guerra total. Ha pasado un año desde el inicio de la OME. Si empezó como una Operación Militar Especial, ahora está claro que Rusia se ha encontrado en una guerra difícil y en toda regla.

No sólo con Ucrania, como régimen y no como pueblo (de ahí la exigencia de desnazificación política planteada inicialmente), sino también con el "Occidente colectivo", es decir, esencialmente el bloque de la OTAN (salvo la posición especial de Turquía y Hungría, que pretenden mantenerse neutrales en el conflicto; los demás países de la OTAN participan en la guerra del lado de Ucrania de un modo u otro).

Este año de guerra hizo añicos muchas ilusiones que tenían todas las partes en conflicto

¿En qué se equivocó Occidente?

Occidente, que esperaba la eficacia de una avalancha de sanciones contra Rusia y su casi total desconexión de la parte de la economía, la política y la diplomacia mundiales controlada por Estados Unidos y sus aliados, *no lo ha conseguido*.

La economía rusa se *ha mantenido firme*, no ha habido protestas internas, la posición de Putin no sólo no se ha tambaleado sino que se ha *reforzado*.

No ha sido posible coaccionar a Rusia para que detenga sus acciones militares, el ataque a la infraestructura militar y técnica de Ucrania o retire sus decisiones de integrar nuevas entidades.



Tampoco se ha producido ninguna revuelta de los oligarcas cuyos bienes han sido confiscados en Occidente. *Rusia ha sobrevivido*, a pesar de que Occidente creía seriamente que *caería*.

Desde el comienzo del conflicto, Rusia, al darse cuenta de que las relaciones con Occidente se desmoronaban, ha dado un brusco giro hacia los países no occidentales –sobre todo China, Irán, los países islámicos, pero también India, Iberoamérica y África– declarando clara y contrastadamente su determinación *de construir un mundo multipolar*.

En parte, Rusia, al tiempo que reforzaba su soberanía, ya lo había hecho antes, pero con vacilaciones, no de forma coherente, volviendo constantemente a los intentos de integrarse en el Occidente global.

Ahora esta ilusión se ha disipado por fin, y a Moscú no le queda más remedio que lanzarse de cabeza a la construcción de un orden mundial

² **Nota del Editor:** Aleksandr Dugin es un filósofo, analista y estratega político ruso cuyas ideas políticas han sido calificadas como fascistas por varios medios. Se reporta que mantiene estrechos vínculos con el Kremlin y el ejército ruso, aunque esto se ha puesto en duda y se le ha descrito como una figura marginal con una influencia limitada.

multipolar. Esto ya ha dado algunos resultados, pero estamos al principio del camino.

Los planes de Rusia han cambiado significativamente. Sin embargo, las cosas no salieron como estaba previsto para la propia Rusia. Aparentemente, el plan era asestar un golpe rápido y letal contra Ucrania, apresurarse a sitiar Kiev y obligar al régimen de Zelensky a capitular, sin esperar a que Ucrania atacara Donbás y luego Crimea, lo que estaba siendo preparado por Occidente bajo la apariencia de un acuerdo formal con los acuerdos de Minsk y con el apoyo activo de las élites globalistas: Soros, Nuland, el propio Biden y su gabinete.

El plan consistía entonces en llevar al poder a un político moderado (como Medvedchuk) y comenzar a restablecer las relaciones con Occidente (como tras la reunificación con Crimea). No estaba prevista ninguna reforma económica, política o social significativa. Todo debía seguir como antes.

Sin embargo, las cosas no fueron así en absoluto. Tras los primeros éxitos reales, se pusieron de manifiesto ciertos errores de cálculo en la planificación estratégica de toda la operación. Los militares, la élite y la sociedad no estaban preparados para una confrontación seria, ni con el régimen ucraniano ni mucho menos con el Occidente colectivo.

La ofensiva se estancó ante la desesperada y feroz resistencia de un adversario con un apoyo sin precedentes de la maquinaria militar de la OTAN.

Probablemente, el Kremlin no tuvo en cuenta ni la disposición psicológica de los nazis ucranianos a luchar hasta el último ucraniano, ni la magnitud de la ayuda militar occidental.

Además, no tuvimos en cuenta los efectos de 8 años de propaganda intensiva, que inculcó a la fuerza la rusofobia y el nacionalismo histérico extremo día tras día en toda la sociedad ucraniana.

Mientras que en 2014 la gran mayoría del este de Ucrania (Novorossia) y la mitad de la población del centro del país tenían una disposición positiva hacia Rusia, aunque no tan radicalmente "pro" como los residentes de Crimea y Donbás, en 2022 este equilibrio ha cambiado: el odio hacia los rusos ha aumentado significativamente y las simpatías prorrusas han sido reprimidas violentamente, a menudo mediante la represión directa, la violencia, la tortura y las palizas.

En cualquier caso, los partidarios activos de Moscú en Ucrania se han vuelto pasivos e intimidados, mientras que los indecisos se han pasado al bando del neonazismo ucraniano,

alentado de todas las formas posibles por Occidente (con fines puramente pragmáticos y geopolíticos).

Hasta un año después, Moscú no se dio cuenta de que no se trataba de un OME, sino de una guerra en toda regla

Ucrania estaba preparada. Ucrania estaba más preparada que nadie para las acciones de Rusia, de las que empezó a hablar en 2014, cuando Moscú no tenía ni remotas intenciones de ampliar el conflicto y la reunificación con Crimea parecía suficiente.

Si algo sorprendió al régimen de Kiev fueron precisamente los fracasos militares rusos que siguieron a los éxitos iniciales. Esto elevó enormemente la moral de la sociedad ucraniana, ya impregnada de una rusofobia rampante y un nacionalismo exaltado.

Llegó un momento en que Ucrania decidió luchar seriamente contra Rusia hasta el final. Kiev, dada la enorme ayuda militar de Occidente, creía en la posibilidad de la victoria, y esto se convirtió en un factor muy significativo para la psicología ucraniana.

Lo único que cogió por sorpresa al régimen de Kiev fue un ataque preventivo de Moscú, cuya preparación muchos consideraron un farol.

Kiev planeó lanzar una acción militar en el Donbás mientras se preparaba, confiando en que Moscú no atacaría primero. Pero el régimen de Kiev también se preparó a fondo para repeler un probable ataque, que se habría producido en cualquier caso (nadie se hacía ilusiones a este respecto).

Durante ocho años, ha estado trabajando ininterrumpidamente para reforzar varias líneas de defensa en Donbás, donde se esperaba que tuvieran lugar las principales batallas.

Los instructores de la OTAN prepararon unidades ligadas y dispuestas para el combate, saturándolas con los últimos avances técnicos. Occidente no dudó en aplaudir la formación de formaciones neonazis punitivas dedicadas al terror masivo directo contra la población civil en el Donbás. Y fue allí donde el avance ruso fue más difícil. Ucrania estaba preparada para la guerra precisamente porque quería empezarla ella misma en cualquier día.

La élite liberal rusa es rehén de la OME. Pero la mayor sorpresa fue el comienzo de la OME para la élite liberal prooccidental rusa.

Moscú, por su parte, mantuvo todo en secreto hasta el último momento, lo que hizo que la opinión pública no estuviera del todo preparada para lo que siguió el 24 de febrero de 2022.

Esta élite estaba individual y casi institucionalmente profundamente integrada en el mundo occidental. La mayoría había guardado sus ahorros (a veces gigantescos) en Occidente y participaba activamente en transacciones de valores y en el comercio de acciones.



La OME puso efectivamente a esta élite en riesgo de ruina total. Y en la propia Rusia, esta práctica habitual era percibida por muchos como una traición a los intereses nacionales.

Por ello, los liberales rusos no creyeron hasta el último momento que la OME fuese a comenzar, y cuando lo hizo, empezaron a contar los días en que terminaría. *“Convertida en una guerra larga y prolongada de resultado incierto, la OME fue un desastre para todo este segmento liberal de la clase dirigente”.*

Todavía algunos en la élite están haciendo intentos desesperados para detener la guerra (y en cualquier término), pero ni Putin, ni las masas, ni Kiev, ni siquiera Occidente, que se ha dado cuenta de la debilidad de Rusia, algo sumida en el conflicto, y va a llegar hasta el final en su percibida desestabilización.

Aliados volubles y soledad rusa. Creo que los amigos de Rusia también se sintieron en parte decepcionados por el primer año de la OME.

Probablemente muchos pensaron que sus capacidades militares eran tan importantes y estaban tan consolidadas que el conflicto con Ucrania debería haberse resuelto con relativa facilidad. La transición a un mundo multipolar parecía para muchos ya irreversible y natural, y los problemas a los que se enfrentó Rusia por el camino devolvieron a todos a un *escenario* más *problemático y sangriento*.

Resultó que las élites liberales occidentales estaban dispuestas a luchar seria y desesperadamente para preservar su *hegemonía unipolar*, hasta la probabilidad de una guerra a gran escala con participación directa de la OTAN e incluso un conflicto nuclear en toda regla. China, India,

Turquía y otros países islámicos, así como los Estados africanos e iberoamericanos, apenas estaban preparados para semejante giro.



Una cosa es acercarse a la Rusia pacífica, reforzando implícitamente su soberanía y construyendo estructuras regionales e interregionales no occidentales (¡pero tampoco antioccidentales!). Otra cosa es entrar en *“un conflicto frontal”* con Occidente.

Por tanto, con el apoyo tácito de los partidarios de la multipolaridad (y sobre todo de las políticas amistosas de China, la solidaridad de Irán y la neutralidad de India y Turquía), Rusia está esencialmente *sola* en esta guerra con Occidente.

Todo esto se puso de manifiesto un año después del inicio de la OME.

Primera fase: un comienzo rápido y victorioso. El primer año de esta guerra tuvo varias fases. En cada una de ellas cambiaron muchas cosas en Rusia, en Ucrania y en la comunidad mundial.

La primera fase dramática de los éxitos rusos, en la que las tropas rusas pasaron Sumy, Chernigov y llegaron a Kiev desde el norte, fue recibida con furia en Occidente. Rusia demostró seriedad en la liberación de Donbás, y con una rápida salida de Crimea estableció el control de otras dos regiones, Jersón y Zaporíyia, así como parte de la región de Járkov. Mariupol, una ciudad de importancia estratégica en la RPD, fue tomada con dificultad.

En general, Rusia, al actuar con la velocidad del rayo y por sorpresa, logró serios éxitos al principio de la operación. Sin embargo, no sabemos del todo qué errores se cometieron en esta fase que condujeron a los fracasos posteriores. Este es un asunto que aún está por investigar. Pero lo cierto es que se cometieron.

Con éxitos visibles y tangibles, Moscú estaba dispuesto a entablar negociaciones que consolidaran políticamente los logros militares. Kiev también era reacio a aceptar negociaciones.

En general, esta fase duró los dos primeros meses del OME. Rusia ampliaba su presencia, hacía frente a sanciones y presiones sin precedentes, se afianzaba en las regiones y establecía una ACM (Administración Civil-Militar).

Segunda fase: el lógico fracaso de las negociaciones. Pero entonces comenzó la segunda fase. Aquí se pusieron plenamente de manifiesto los errores de cálculo militares y estratégicos en la planificación de la operación, la inexactitud de las previsiones y el fracaso de las expectativas no cumplidas tanto por parte de la población local como de la disposición de una serie de oligarcas ucranianos a apoyar a Rusia bajo ciertas condiciones.

La ofensiva vaciló y en algunas zonas Rusia se vio obligada a retirarse de las posiciones que había tomado. La cúpula militar intentó conseguir algunos resultados mediante negociaciones en Estambul, pero no dio resultado.

Las negociaciones dejaron de tener sentido porque Kiev consideró que podía resolver el conflicto militarmente a su favor.

A partir de entonces, Occidente, tras haber preparado a la opinión pública con la feroz rusofobia de la primera fase, comenzó a suministrar a Ucrania todo tipo de armas letales a una escala sin precedentes. La situación empezó a deteriorarse poco a poco.

Tercera fase: punto muerto. En el verano de 2022, la situación empezó a estancarse, aunque Rusia obtuvo algunos éxitos en algunas zonas. A finales de mayo, Mariupol había sido tomada.

La tercera fase duró hasta agosto. Durante este periodo, se puso de manifiesto con toda su fuerza la contradicción entre la idea de la OME como una operación rápida y ágil, que debía entrar en la fase política, y la necesidad de luchar contra un enemigo fuertemente armado, que contaba con el apoyo logístico, de inteligencia, tecnológico, de comunicaciones y político de todo Occidente.

Y en un frente de enorme longitud, Moscú seguía intentando continuar con el escenario original, sin querer perturbar a la sociedad en su conjunto y sin dirigirse directamente al pueblo. Esto creó una contradicción en los sentimientos del frente y de la retaguardia, y provocó disensiones en el seno del mando militar. Los *"dirigentes rusos no querían dejar entrar la guerra"*, aplazando por todos los medios posibles el imperativo de la movilización parcial, que para entonces se había convertido en urgente.

Durante este periodo, Kiev y Occidente en su conjunto recurrieron a tácticas terroristas:

asesinatos de civiles en la propia Rusia, voladura del puente de Crimea y, posteriormente, de los gasoductos Nord Stream.

Cuarta fase: contraataques del régimen de Kiev. Así entramos en la Fase 4, que estuvo marcada por una contraofensiva de las FAU en la región de Járkov, ya parcialmente bajo control ruso al comienzo de la OME.

También se intensificaron los ataques ucranianos en el resto del frente, y el suministro masivo de unidades HIMARS y el suministro del sistema cerrado de comunicaciones por satélite Starlink, junto con otra serie de material militar, crearon graves problemas al ejército ruso, para los que no estaba preparado en la primera fase.

La retirada en el *óblast* de Járkov, la pérdida de Kupyansk e incluso de Krasny Liman, una ciudad de la RPD, fue el resultado de una *"guerra a medias"* (por utilizar la acertada definición de Vladlen Tatarsky).

También aumentaron los ataques contra territorios *"antiguos"*, con bombardeos regulares contra Belgorod y el *óblast* de Kursk. El enemigo también alcanzó algunos objetivos con drones en lo más profundo del territorio ruso.

Ya no era posible luchar y no luchar al mismo tiempo, es decir, mantener a la sociedad al margen de lo que ocurría en los nuevos territorios.

Fue entonces cuando la OME se convirtió en una guerra en toda regla. Más concretamente, este hecho consumado fue finalmente realizado en serio por los dirigentes rusos.

Quinta fase: el giro decisivo. A estos fracasos siguió una quinta fase que, aunque con mucho retraso, cambió el curso de las cosas. Putin toma las siguientes medidas: anuncio de movilización parcial, remodelación de la cúpula militar, creación de un Consejo de Coordinación de Operaciones Especiales, sometimiento de la industria militar a un régimen más estricto, endurecimiento de las medidas por fallos en el orden de defensa del Estado, etc.

Esta fase culminó con el referéndum sobre su integración a Rusia en cuatro entidades –las regiones de la RPD, RPL, Jersón y Zaporíyia–, la decisión de Putin de admitirlas en Rusia y su discurso de apertura del 30 de septiembre con este motivo, en el que por primera vez declaró con toda franqueza la oposición de Rusia a la hegemonía liberal occidental, su plena e irreversible determinación de construir un mundo multipolar y el inicio de la fase aguda de la guerra de civilizaciones, en la que la civilización moderna de Occidente fue declarada *"satánica"*.



En su posterior discurso de Valdai, el Presidente reiteró y desarrolló las tesis principales.

Aunque Rusia ya se vio obligada a rendir Jersón después de eso, al retirarse más, se detuvieron los ataques de las FAU, se reforzaron las defensas de las líneas que controlaban y la guerra entró en una nueva fase.

El siguiente paso en la escalada fue la destrucción periódica por parte de Rusia de las infraestructuras técnico-militares y, en ocasiones, energéticas de Ucrania con bombardeos de misiles.

La limpieza de la sociedad desde dentro ha comenzado: los traidores y colaboradores del enemigo han abandonado Rusia, los patriotas han dejado de ser un grupo marginal cuyas posturas de abnegada devoción a la patria se han convertido –al menos externamente– en la corriente ética dominante.

Mientras que los liberales solían recopilar denuncias sistemáticas contra cualquiera que mostrara algún signo de opiniones izquierdistas o conservadoras críticas con los liberales, Occidente, etc., ahora, por el contrario, cualquiera con sentimientos liberales es automáticamente sospechoso de ser al menos un agente extranjero, o incluso un traidor, saboteador y simpatizante terrorista.

Se empezaron a prohibir los conciertos y discursos públicos de opositores abiertos a la OME. Rusia inició el camino hacia su transformación ideológica.

Sexta fase: de nuevo el equilibrio. Poco a poco, el frente se estabiliza y vuelve a producirse un nuevo estancamiento. Ahora ninguno de los adversarios puede cambiar las tornas. Rusia se ha reforzado con una reserva movilizada. Moscú ha apoyado a los voluntarios y, en especial, a la PMC de Wagner, que ha logrado importantes avances para cambiar las tornas en los teatros de guerra locales.

Se tomaron muchas medidas necesarias para abastecer al ejército y el equipo necesario. El movimiento de voluntarios estaba en pleno apogeo.



Esta 6ª fase dura hasta nuestros días. Se caracteriza por un relativo equilibrio de poder. Ambas partes no pueden avanzar de forma decisiva y determinante en este estado. Pero Moscú, Kiev y Washington están dispuestos a continuar el enfrentamiento durante el tiempo que sea necesario.

En otras palabras, la cuestión de cuándo terminará el conflicto en Ucrania ha perdido su significado y su relevancia. Sólo ahora hemos entrado realmente en la guerra, hemos tomado conciencia de este hecho.

Es una especie de estar en guerra. Es una existencia difícil, trágica y dolorosa a la que la sociedad rusa no estaba acostumbrada desde hacía mucho tiempo y que la mayoría de la gente ni siquiera conocía realmente.

La guerra ha entrado en la sociedad rusa.

El uso de armas nucleares: el argumento final. La gravedad del enfrentamiento de Rusia con Occidente ha suscitado nuevos interrogantes sobre la probabilidad de que este conflicto pueda derivar en una escalada *nuclear*.

Las Armas Nucleares Tácticas (ANT) y las Armas Nucleares Estratégicas (ANE) fueron objeto de debate a todos los niveles, desde los gobiernos hasta los medios de comunicación.

Hay que hacer algunos comentarios sobre este punto.

Al tratarse de una guerra en toda regla entre Rusia y Occidente, esta perspectiva dejó de ser puramente teórica y se convirtió en un argumento cada vez más mencionado por las distintas partes del conflicto.

Aunque el estado real de la tecnología nuclear es altamente clasificado, y nadie puede estar totalmente seguro de cómo son las cosas en realidad, se cree (y probablemente con razón) que las capacidades nucleares rusas, así como los medios para utilizarlas a través de misiles, submarinos y otros medios, *son suficientes para destruir Estados Unidos y los países de la OTAN.*

Por el momento, la OTAN no dispone de medios suficientes para protegerse de un posible ataque nuclear ruso. Por lo tanto, en caso de emergencia, Rusia tiene la opción de recurrir a este argumento de último recurso.

Putin ha sido bastante claro sobre lo que quiere decir con esto: esencialmente, *“si Rusia se enfrenta a una derrota militar directa de los países de la OTAN y sus aliados, a la ocupación y a la pérdida de soberanía, Rusia podría utilizar armas nucleares”*.

Soberanía nuclear. Al mismo tiempo, Rusia también carece de defensas aéreas que la protejan de forma fiable de un ataque nuclear estadounidense.

En consecuencia, el estallido de un conflicto nuclear a gran escala, quienquiera que ataque primero, supondría casi con toda seguridad el Apocalipsis nuclear y la destrucción de la humanidad, y posiblemente de todo el planeta en su conjunto.

Las armas nucleares —especialmente las ANE— no pueden ser utilizadas eficazmente por un solo bando. El segundo responderá, y bastará con que la humanidad arda en una conflagración nuclear.

Obviamente, el mero hecho de poseer armas nucleares significa que, en una situación crítica, pueden ser utilizadas por gobernantes soberanos, es decir, por las más altas autoridades de EE. UU. y Rusia.

Casi nadie más es capaz de influir en una decisión semejante sobre un suicidio global. Ese es el sentido de la *“soberanía nuclear”*.

Putin ha sido bastante franco sobre los términos del uso de armas nucleares. Por supuesto, Washington tiene sus propias opiniones al respecto, pero está claro que en respuesta a un hipotético ataque de Rusia también tendrá que responder simétricamente.

¿Se puede llegar a eso? Creo que sí.

Líneas rojas nucleares. Si el uso de las ANE es casi seguro significa el fin de la humanidad, y sólo se utilizará si se cruzan las líneas rojas. Esta vez muy en serio.

Occidente ignoró las primeras líneas rojas que Rusia había identificado antes del inicio de la OME, convencido de que Putin iba de farol. Occidente se dejó convencer por la élite liberal rusa, que se negaba a creer que las intenciones de Putin fueran serias.

Pero estas intenciones deben tomarse con mucho cuidado.

Así pues, para Moscú, cruzar las líneas rojas supondría el inicio de una guerra nuclear, y están bastante claras. Y suenan así: una *“derrota crítica en la guerra de Ucrania con una implicación directa e intensiva de EE. UU. y los países de la OTAN en el conflicto”*.

Estábamos al borde de esto en la cuarta fase de la OME, cuando, de hecho, todo el mundo hablaba de las ANT y ANE. Sólo algunos éxitos del ejército ruso apoyándose en los medios convencionales de armamento y guerra apaciguaron hasta cierto punto la situación.

Ciertamente, no han anulado totalmente la amenaza nuclear. Para Rusia, la cuestión de la confrontación nuclear sólo desaparecerá del orden del día cuando consiga la Victoria. En qué consiste la *“victoria”*, hablaremos un poco más adelante.

EE. UU. y Occidente no tienen motivos para usar armas nucleares. Para Estados Unidos y la OTAN, donde se encuentran, no existe motivación alguna para utilizar armas nucleares, ni siquiera en un futuro previsible.

Sólo se utilizarían en respuesta a un ataque nuclear de Rusia, que no se produciría sin una razón fundamental (es decir, sin una amenaza seria - incluso fatal- de derrota militar).

Incluso imaginando que Rusia se hiciera con el control de toda Ucrania, eso no acercaría a Estados Unidos a sus líneas rojas.

En cierto sentido, Estados Unidos ya ha conseguido grandes resultados en su enfrentamiento con Rusia: ha desbaratado una transición pacífica y sin sobresaltos hacia la multipolaridad, ha aislado a Rusia del mundo occidental y la ha condenado a un aislamiento parcial, ha logrado demostrar cierta debilidad de Rusia en el ámbito militar y técnico, ha impuesto graves sanciones, ha contribuido al deterioro de la imagen de Rusia entre quienes eran sus aliados reales o potenciales, ha actualizado su arsenal militar y técnico y ha probado nuevas tecnologías en situaciones reales.

Si se puede vencer a Rusia por otros medios, el Occidente colectivo estará más que encantado de hacerlo. Por cualquier medio, excepto el nuclear.

En otras palabras, la posición de Occidente es tal que no tiene motivos para ser el primero en utilizar armas nucleares contra Rusia, ni siquiera en un futuro lejano. Pero Rusia sí.

Sin embargo, todo esto depende de Occidente. Si no se lleva a Rusia a un callejón sin salida, puede evitarse fácilmente. Rusia sólo irá a

por la destrucción de la humanidad si la propia Rusia es llevada al borde de la aniquilación.

Kiev condenado. Y por último, Kiev. Kiev se encuentra en una situación muy difícil. Zelensky ya pidió una vez, después de que un misil ucraniano cayera en territorio polaco, a sus socios y patrocinadores occidentales que lanzaran un ataque nuclear contra Rusia. ¿Cuál era su idea?

El hecho es que Ucrania está condenada en esta guerra desde todos los puntos de vista. Rusia no puede perder, ya que su línea roja es su derrota. Entonces todos perderán.

El Occidente colectivo, aunque pierda algo, ya ha ganado mucho y no existe ninguna amenaza crítica de Rusia para los países europeos de la OTAN, y mucho menos para los propios Estados Unidos. Todo lo que se dice sobre este tema es pura propaganda.

Pero Ucrania, en una situación en la que se ha encontrado varias veces en su historia, entre el martillo y el yunque, entre el Imperio (blanco o rojo) y Occidente, está condenada.

Los rusos no harán ninguna concesión y se mantendrán firmes hasta conseguir la victoria. Una victoria de Moscú significaría la derrota completa del régimen nazi prooccidental de Kiev. Y como Estado nacional soberano, no habrá Ucrania ni siquiera en la aproximación más general.

En tal situación, Zelensky, imitando en parte a Putin, proclama que está dispuesto a apretar el botón nuclear. Como no habrá Ucrania, es necesario destruir a la humanidad.

En principio, esto puede entenderse, entra de lleno en la lógica del pensamiento terrorista. Sólo que Zelensky no tiene botón nuclear. Porque no tiene soberanía.

Pedir a EE. UU. y a la OTAN que se suiciden a nivel mundial en nombre de la independencia (que no es más que una ficción) es, como mínimo, ingenuo. Armas sí, dinero sí, apoyo mediático sí, por supuesto, apoyo político sí, todo el que quieran. ¿Y nuclear?

La respuesta es demasiado obvia. Cómo se puede creer seriamente que Washington, por muy fanáticos que sean hoy los partidarios del globalismo, la unipolaridad y la preservación de la hegemonía a toda costa, vaya a ir hasta la destrucción de la humanidad en aras de la "¡Gloria a los héroes!".

Incluso perdiendo toda Ucrania, Occidente no pierde mucho. Y el régimen nazi de Kiev y sus sueños de grandeza mundial, por supuesto, se derrumbarán.

En otras palabras, las líneas rojas de Kiev no deben tomarse en serio. Aunque Zelensky actúa como un maestro terrorista. Ha tomado como rehén a todo un país y amenaza con la destrucción de la humanidad.

El fin de la guerra: los objetivos de Rusia. Tras un año de guerra en Ucrania, está bastante claro que Rusia no puede perder en ella. Se trata de un desafío existencial: ¿ser o no ser un país, un Estado, un pueblo?

No se trata de adquirir territorios en disputa o de equilibrar la seguridad. Así era hace un año. Ahora las cosas son mucho más agudas.

Rusia no puede perder y cruzar esta línea roja nos lleva de nuevo al tema del apocalipsis nuclear. Y en este tema todo el mundo debería tenerlo claro: no se trata sólo de la decisión de Putin, sino de la lógica de toda la trayectoria histórica de Rusia, que en todas las etapas ha luchado contra la caída en la dependencia de Occidente, ya fuera la Orden Teutónica, la Polonia católica, el Napoleón burgués, el Hitler racista o los globalistas modernos. Rusia será libre o no será nada.

Ahora lo que queda por considerar es la victoria. Aquí hay tres opciones.

Pequeña victoria: la liberación de nuevos territorios. La escala mínima de victoria para Rusia podría consistir, en determinadas circunstancias, en poner bajo su control todos los territorios de las 4 nuevas entidades constituyentes de la Federación Rusa: las regiones de la RPD, RPL, Jersón y Zaporíyia.

Paralelamente, se produciría el desarme de Ucrania y se garantizaría plenamente su estatus neutral en un futuro previsible. Para ello, Kiev debe reconocer y aceptar la situación de facto. Con esto, el proceso de paz puede comenzar.

Sin embargo, tal escenario es muy improbable. Los éxitos relativos del régimen de Kiev en la región de Járkov han dado a los nacionalistas ucranianos la esperanza de que pueden derrotar a Rusia.

La feroz resistencia en Donbás demuestra su intención de resistir hasta el final, invertir el curso de la campaña y pasar de nuevo a la contraofensiva, en todos los nuevos temas, incluida Crimea. Y es totalmente improbable que las actuales autoridades de Kiev acepten tal fijación del statu quo.

Para Occidente, sin embargo, ésta sería la mejor solución, ya que un respiro en las hostilidades podría utilizarse como los acuerdos de Minsk para militarizar aún más Ucrania. La propia Ucrania – incluso sin estas zonas– sigue siendo un territorio

enorme, y la cuestión del estatus neutral podría confundirse en términos ambiguos.



Moscú entiende todo esto, y Washington lo entiende un poco peor. Y los actuales dirigentes de Kiev no quieren entenderlo en absoluto.

Victoria intermedia: la liberación de Novorossia. La versión media de la Victoria para Rusia habría sido liberar todo el territorio de la Novorossia histórica, que incluye Crimea, 4 nuevas entidades rusas y tres regiones más: Járkov, Odessa y Mykolaiv (con partes de Krivoy Rog, Dnipro y Poltava).

Esto completaría la división lógica de Ucrania en Ucrania Oriental y Occidental, que tienen historias, identidades y orientaciones geopolíticas diferentes.

Tal solución sería aceptable para Rusia y, sin duda, se percibiría como una victoria muy real, completando lo que se inició, y luego se interrumpió, en 2014.

En conjunto, también convendría a Occidente, cuyos planes estratégicos serían más sensibles a la pérdida de la ciudad portuaria de Odesa. Pero incluso eso no es tan crucial, debido a la disponibilidad de otros puertos del Mar Negro: Rumanía, Bulgaria y Turquía, tres países de la OTAN (no miembros potenciales, sino reales de la Alianza).

Está claro que para Kiev tal escenario es categóricamente inaceptable, aunque aquí hay que hacer una salvedad. Es categóricamente inaceptable para el régimen actual y en el actual entorno estratégico-militar.

Si se produce la liberación completa con éxito de los 4 nuevos sujetos de la Federación y la posterior entrada de las tropas rusas a las fronteras de tres nuevas regiones, tanto el ejército ucraniano como el estado psicológico de la población, el potencial económico y el propio régimen político de Zelensky se encontrarán en un estado completamente diferente, completamente roto.

La infraestructura de la economía seguirá siendo destruida por los ataques rusos, y las derrotas en los frentes sumarán en el más absoluto abatimiento a una sociedad ya exhausta y desangrada por la guerra.

Quizás haya un gobierno diferente en Kiev, y no se puede descartar que haya un cambio de gobierno en Washington, donde cualquier gobernante realista reduciría sin duda el apoyo a Ucrania, simplemente calculando con sobriedad los intereses nacionales de EE. UU. sin una creencia fanática en la globalización.

Trump es un ejemplo vivo de que esto es muy posible y no está muy lejos del reino de la probabilidad.

En una situación de victoria media, es decir, la liberación completa de Novorossia, sería extremadamente ventajoso para Kiev y para Occidente pasar a acuerdos de paz para preservar al menos el resto de Ucrania.

Se podría establecer un nuevo Estado que no tendría las restricciones y obligaciones actuales, y podría convertirse –gradualmente– en un baluarte para cercar a Rusia.

Para que Occidente salve al menos lo que queda de Ucrania, el proyecto de Novorossia sería perfectamente aceptable y, a largo plazo, le resultaría bastante beneficioso, incluso para enfrentarse a una Rusia soberana.

La Gran Victoria: la liberación de Ucrania. Por último, una victoria completa para Rusia sería la liberación de todo el territorio de Ucrania del control del régimen nazi prooccidental y el restablecimiento de la unidad histórica tanto de un Estado eslavo oriental como de una gran potencia euroasiática.

La multipolaridad se habría establecido de forma irreversible y habríamos dado un vuelco a la historia de la humanidad. Además, sólo una Victoria así permitiría cumplir plenamente los objetivos fijados al principio: la desnazificación y la desmilitarización, ya que sin el pleno control de un territorio militarizado y nazificado esto no puede lograrse.

El geopolítico atlantista Zbigniew Brzezinski escribió con razón: *"Sin Ucrania, Rusia no puede convertirse en un imperio"*. Y tiene razón. Pero también podemos leer esta fórmula en clave euroasiática: *"Y con Ucrania, Rusia se convertirá en un Imperio, es decir, en un polo soberano del mundo multipolar"*.

Aun así, Occidente no habría sufrido daños críticos en un sentido estratégico-militar, y mucho menos en un sentido económico.

Rusia seguiría aislada de Occidente, demonizada a los ojos de muchos países. Su influencia en Europa se habría reducido a cero o incluso se habría vuelto negativa. La comunidad atlántica se habría consolidado más que nunca frente a un enemigo tan peligroso.

Y Rusia, excluida del Occidente colectivo, aislada de la tecnología y de las nuevas redes, habría recibido una importante población no del todo leal, cuando no hostil, cuya integración en un espacio unificado habría exigido un increíble esfuerzo extraordinario a un país ya cansado de la guerra.

Y la propia Ucrania no estaría bajo ocupación, sino como parte de una única nación sin ninguna desventaja étnica y con todas las perspectivas abiertas para tomar posiciones y moverse libremente por toda Rusia.

Naturalmente, en ese caso la paz habría llegado de forma natural y no habría tenido sentido negociar sus términos con nadie.

Si se quisiera, esto podría verse como la anexión de Rusia a Ucrania y la antigua capital del Estado ruso, Kiev, volvería a estar en el centro del mundo ruso en lugar de en su periferia.

Cambiar la fórmula rusa. Lo último que merece la pena considerar al analizar el primer año de la OME es la evaluación teórica de la transformación que la guerra en Ucrania ha causado en el espacio de las Relaciones Internacionales.

Esta vez se trata de una evaluación teórica de la transformación que la guerra en Ucrania ha causado en el espacio de las Relaciones Internacionales.

Aquí tenemos el siguiente panorama. Las administraciones de Clinton, del neocon Bush Jr. y de Obama, así como la administración de Biden, son liberales de línea dura en Asuntos Internacionales.

Consideran que el mundo es global y está dirigido por el Gobierno Mundial a través de los jefes de todos los Estados nación. Incluso los propios Estados Unidos no son, a sus ojos, más que una herramienta temporal en manos de una élite mundial cosmopolita.

De ahí la aversión e incluso el odio de los demócratas y los globalistas hacia cualquier forma de patriotismo estadounidense y hacia la propia identidad tradicional de los estadounidenses.

Para los partidarios del liberalismo en las RR. II., cualquier Estado-nación es un obstáculo para el Gobierno Mundial, y un Estado-nación soberano fuerte, y que desafíe abiertamente a la élite liberal, es el verdadero enemigo a destruir.

Tras la caída de la URSS, el mundo dejó de ser bipolar para convertirse en unipolar, y la élite globalista, los partidarios del liberalismo en las RR. II. se apoderaron de las palancas de gobierno de la humanidad.



La Rusia desmembrada y derrotada de los años noventa, como remanente del segundo polo, bajo Yeltsin aceptó las reglas del juego y se plegó a la lógica de los liberales en las RR. II.

Moscú sólo tenía que integrarse en el mundo occidental, desprenderse de su soberanía y empezar a jugar según sus reglas. El objetivo era obtener al menos cierto estatus en el futuro Gobierno Mundial, y la nueva cúpula oligárquica hizo todo lo posible por encajar en el mundo occidental a cualquier precio, incluso a título individual.

Todas las instituciones de enseñanza superior y universidades de Rusia se pusieron desde entonces al lado del liberalismo en la cuestión de las Relaciones Internacionales. El realismo se olvidó (aunque se conociera), se equiparó al "nacionalismo" y nunca se pronunció la palabra "soberanía".

Todo ha cambiado en la *realpolitik* (pero no en la educación) con la llegada de Putin. Putin fue desde el principio un realista convencido en Relaciones Internacionales y un firme defensor de la soberanía.

Al mismo tiempo, compartía plenamente la universalidad de los valores occidentales, la falta de alternativa al mercado y a la democracia, consideraba el progreso social y científico-tecnológico de Occidente como la única vía para el desarrollo de la civilización.

En lo único que insistía era en la soberanía. De ahí el mito de su influencia sobre Trump. Fue el realismo lo que unió a Putin y Trump. En todo lo demás son muy diferentes.

El realismo de Putin no es contra Occidente, es contra el liberalismo en las Relaciones

Internacionales, contra el Gobierno Mundial. Es el realismo estadounidense, el chino, el europeo y cualquier otro.

Pero la unipolaridad que se ha desarrollado desde principios de los años noventa ha puesto de cabecera a los liberales de las Relaciones Internacionales. Creían que había llegado el momento histórico, se había acabado la historia como confrontación de paradigmas ideológicos (tesis de Fukuyama) y era hora de iniciar con nueva fuerza el proceso de unificación de la humanidad bajo el Gobierno Mundial.

Pero para ello había que abolir la soberanía residual.

Tal línea estaba en contradicción con el realismo de Putin. Y, sin embargo, Putin trató de mantener el equilibrio y las relaciones con Occidente a toda costa.

Esto era bastante fácil con el realista Trump, que comprendía la voluntad de soberanía de Putin, pero se volvió imposible con Biden en la Casa Blanca.

Así que Putin, como realista que es, ha llegado al límite del compromiso posible.

El Occidente colectivo, liderado por los liberales en las RR. II., presionó cada vez más a Rusia para que finalmente comenzara a dismantelar su soberanía, en lugar de fortalecerla.

Este conflicto culminó con el inicio de la OME. Los globalistas apoyaron activamente la militarización y nazificación de Ucrania. Putin se rebeló contra esto porque comprendió que el Occidente colectivo se estaba preparando para una campaña simétrica de "desmilitarización" y "desnazificación" de la propia Rusia.

Los liberales hicieron la vista gorda ante el rápido florecimiento del neonazismo rusófono en la propia Ucrania y, es más, lo promovieron activamente, contribuyendo a su militarización en la medida de lo posible, mientras que a la propia Rusia se la acusaba de lo mismo: "militarismo" y "nazismo", tratando de equiparar a Putin con Hitler de todas las formas posibles.

Putin comenzó la OME como un realista. No más que eso. Pero un año después la situación ha cambiado. Ha quedado claro que Rusia está en guerra contra la civilización liberal occidental moderna en su conjunto, contra el globalismo y los valores que Occidente impone a todos los demás.

Este giro en la conciencia rusa de la situación mundial es quizá el resultado más importante de toda la OME.

La guerra ha pasado de ser una defensa de la soberanía a un choque de civilizaciones. Rusia ya no se limita a insistir en una gobernanza independiente, compartiendo actitudes, criterios, normas, reglas y valores occidentales, sino que actúa como una "civilización independiente", con sus propias actitudes, criterios, normas, reglas y valores.

Rusia ya no es Occidente en absoluto. No es un país europeo, sino una civilización ortodoxa euroasiática. Esto es lo que declaró Putin en su discurso con motivo de la admisión de los cuatro nuevos sujetos a la Federación Rusa el 30 de septiembre, luego en el discurso de Valdai, y repetido muchas veces en otros discursos.

Por último, en el Decreto 809, Putin aprobó las bases de la política estatal de protección de los valores tradicionales rusos, un conjunto que no sólo difiere significativamente del liberalismo, sino que en algunos puntos es directamente opuesto a él.

Rusia ha cambiado su paradigma del realismo a la teoría del mundo multipolar, ha rechazado de plano el liberalismo en todas sus formas y ha desafiado directamente a la civilización occidental moderna, negándole abiertamente el derecho a ser universal.

Putin ya no cree en Occidente. Y califica a la civilización occidental moderna de "satánica". En esto se puede identificar fácilmente tanto una referencia directa a la escatología y teología ortodoxas, como una alusión a la confrontación entre los sistemas capitalista y socialista de la era de Stalin.

Hoy, es cierto, Rusia no es un Estado socialista. Pero éste es el resultado de la derrota sufrida por la URSS a principios de la década de 1990, al encontrarse Rusia y otros países postsoviéticos en la posición de colonias ideológicas y económicas del Occidente global.

Todo el gobierno de Putin hasta el 24 de febrero de 2022 fue una preparación para este momento decisivo. Pero solía mantenerse dentro del marco realista. Es decir, la vía occidental de desarrollo + soberanía.

Ahora, tras un año de duras pruebas y terribles sacrificios sufridos por Rusia, la fórmula ha cambiado: soberanía + identidad civilizacional. La vía rusa.

UN AÑO DE GUERRA CONTRA UCRANIA: ACTUAR JUNTOS PARA QUE PREVALEZCA EL DERECHO INTERNACIONAL

Josep Borrell, High Representative of the EU for Foreign Affairs and Security Policy/Vice-President of European Commission
El Mostrador, 20/02/2023

El 24 de febrero de 2022 se recordará para siempre como el día en que Rusia inició su brutal, no provocada e ilegal invasión de Ucrania. Fue y sigue siendo un caso de pura agresión y una clara violación de la Carta de las Naciones Unidas.

Esta guerra no es "sólo una cuestión europea", ni se trata de "Occidente contra el resto". Se trata del tipo de mundo en el que todos queremos vivir: nadie está a salvo en un mundo en el que el uso ilegal de la fuerza —por parte de una potencia nuclear y miembro permanente del Consejo de Seguridad— se "normalice" de algún modo.

Por eso, el derecho internacional debe aplicarse en todas partes para proteger a todos de la política de poder, el chantaje y el ataque militar.



Un año después, existe el riesgo de que la gente se acostumbre a las imágenes de crímenes de guerra y atrocidades que ve, porque son muchas; de que las palabras que utilizamos empiecen a perder su significado, porque tenemos que repetir las muy a menudo; de que nos cansemos y se debilite nuestra determinación, porque el tiempo pasa y la tarea que tenemos entre manos es dura.

Esto es algo que no podemos hacer. Porque cada día, Rusia sigue violando la Carta de la ONU, creando un peligroso precedente para todo el mundo con su política imperialista.

Cada día, Rusia sigue matando a mujeres, hombres y niños ucranianos inocentes, lanzando sus misiles sobre ciudades e infraestructuras civiles.

Cada día, Rusia sigue difundiendo mentiras e invenciones.

Para la Unión Europea y nuestros socios, no hay otra alternativa que mantener el rumbo de nuestra "triple estrategia": apoyar a Ucrania, presionar a Rusia para que ponga fin a su agresión ilegal y ayudar al resto del mundo a hacer frente a las consecuencias.

Esto es lo que venimos haciendo desde hace un año, y con éxito. Hemos adoptado sanciones sin precedentes; reducido nuestra dependencia de los combustibles fósiles rusos; y, en estrecha colaboración con socios clave, reducido en un 50% los ingresos energéticos que el Kremlin obtiene para financiar su agresión.

Trabajando juntos, también hemos mitigado el efecto dominó mundial con la bajada de los precios de los alimentos y la energía, en parte gracias a nuestras Rutas de la Solidaridad y a la Iniciativa de Cereales del Mar Negro.

No basta con decir que queremos que Ucrania pueda defenderse: necesita los medios para hacerlo. Así que, por primera vez, la UE ha suministrado armas a un país atacado. De hecho, la UE es ahora el principal proveedor de formación militar para que el personal ucraniano pueda defender su país. También estamos ofreciendo una importante ayuda macro-financiera y humanitaria para apoyar al pueblo ucraniano. Y hemos decidido responder positivamente a la petición de Ucrania de ingresar en la UE. Por último, estamos trabajando para garantizar la rendición de cuentas por los crímenes de guerra que ha cometido Rusia.

No basta con decir que queremos que Ucrania pueda defenderse: necesita los medios para hacerlo. Así que, por primera vez, la UE ha suministrado armas a un país atacado.

De hecho, la UE es ahora el principal proveedor de formación militar para que el personal ucraniano pueda defender su país. También estamos ofreciendo una importante ayuda macro-financiera y humanitaria para apoyar al pueblo ucraniano.

Y hemos decidido responder positivamente a la petición de Ucrania de ingresar en la UE. Por último, estamos trabajando para garantizar la

rendición de cuentas por los crímenes de guerra que ha cometido Rusia.

Ucrania ha demostrado su notable capacidad de resistencia, en parte gracias a este apoyo. Y Rusia ha quedado más aislada, gracias a las sanciones mundiales y a la condena internacional de la abrumadora mayoría de los Estados en la Asamblea General de la ONU.

Nuestro objetivo colectivo es y sigue siendo una Ucrania democrática que prevalezca; expulsando al invasor, restaurando su plena soberanía y, con ello, restableciendo la legalidad internacional.

Por encima de todo, queremos la paz en Ucrania, una paz global y duradera que se ajuste a la Carta de las Naciones Unidas y al derecho internacional. Apoyar a Ucrania y trabajar por la paz van de la mano

Las acciones de Rusia son un ataque frontal a los principios de integridad territorial, soberanía y derecho internacional. Si Rusia tuviera éxito, las repercusiones se extenderían por todo el mundo, ya que esta agresión es, de hecho, un ejemplo de manual de una mentalidad imperialista.

El apoyo de los países latinoamericanos y caribeños en la ONU y en otros foros es, por tanto, crucial.

Debemos tener claro que las acciones rusas son responsables de las sacudidas económicas que se están experimentando.

La UE está trabajando con la región para hacer frente a las necesidades económicas y hemos aumentado nuestra financiación, también para los países más afectados de América Latina.

La invasión rusa ha puesto de relieve la necesidad de que tanto Europa como América Latina y el Caribe eviten dependencias excesivas. Tenemos intereses comunes en forjar una asociación moderna para construir economías más resistentes e integradoras, proteger nuestras democracias y reforzar la cohesión social.

Tenemos que lograr avances prácticos en nuestra ambiciosa agenda de cooperación antes de la Cumbre UE-CELAC que se celebrará este año.

La historia y la justicia están del lado de Ucrania. Pero para acelerar la historia y lograr la justicia, necesitamos ampliar nuestra "triple estrategia". Sabemos que se trata de una tarea colectiva.

Por eso la UE cuenta con todos sus socios, para actuar con un espíritu de responsabilidad conjunta y solidaridad: para garantizar que fracase la agresión y prevalezca el derecho internacional.

EFEMÉRIDES NACIONALES (PERÍODO DEL 20 DE FEBRERO AL 05 DE MARZO)

DÍA	AÑO	EFEMÉRIDES
27	1558	Muere el toqui Caupolicán en Cañete. Caudillo indígena que el 30 de noviembre de 1557 combatió contra García Hurtado de Mendoza en Millarapue. El uso de tambores y trompetas y el empleo de artillería por parte de los españoles, puso en fuga a los mapuches que dejaron en el campo 700 muertos, de las fuerzas mandadas por el jefe cuyo nombre ha sido recordado en remolcadores de puerto que ha operado la marina militar. Su nombre lo han llevado tres remolcadores de la Armada.
27	1914	Primer vuelo civil nocturno en el país. El piloto civil Luis Omar Page realiza, sobre el Club Hípico de Santiago en el biplano "Batuco", el primer vuelo nocturno civil en el país.
27	1969	La barcaza "Elicura" construida por Asmar Talcahuano, arriba en viaje inaugural a Magallanes. La barcaza "Elicura", nombre indígena que significa "piedra o mármol blanco", construida por Asmar Talcahuano según planos de la "Orompello", arriba en viaje inaugural a Magallanes. Al mando de la III Zona Naval se encuentra el contraalmirante Guillermo Barros González, a quien reemplazará a comienzos de 1971 el jefe de igual grado Óscar Buzeta Muñoz.
27	2010	DGAC y Puente Aéreo ante terremoto y tsunami en la zona centro sur de Chile. La madrugada del 27 de febrero de 2010, presencié una de las mayores catástrofes de la historia nacional, un terremoto que alcanzó 8.8 grados en la escala de Richter, abarcando 700 kilómetros del territorio nacional. Seguido de un maremoto, este cataclismo causó una cifra cercana a los 500 fallecidos, daños estimados en 30.000 millones de dólares y afectó de una u otra forma la vida de unos 12 millones de chilenos. El puente aéreo que se organizó para ir



en apoyo de las personas afectadas, involucró medios tanto nacionales como extranjeros, los cuales desde el 27 de febrero al 30 de abril del 2010, realizaron un total de 1.797 salidas con 2.566, 9 horas de vuelo. Esta actividad significó el transporte de 15.784 pasajeros y 2.300.848 kg. de carga. El terremoto confrontó a la Dirección General de Aeronáutica Civil con la situación más crítica en muchos años. A la incertidumbre inicial sobre el estado de la infraestructura aeroportuaria en las zonas afectadas, se sumaban los daños en el Aeropuerto Arturo Merino Benítez, limitados afortunadamente a terminaciones accesorias y sin implicancias estructurales. Ya el 02 de marzo de 2010, el Aeropuerto Arturo Merino Benítez operaba al 70 % de sus capacidades, mientras terminales de regiones operaban normalmente, en un momento en que gran parte de las operaciones aéreas tenían directa relación con el socorro a las víctimas de la catástrofe.

28	1940	En la Escuela Naval, es tomada la promesa de fidelidad a las tradiciones de la Escuela y de la Marina. En la Escuela Naval, es tomada la promesa de fidelidad a las tradiciones de la Escuela y de la Marina, a un nuevo contingente de cadetes, acto presidido por el Comandante en Jefe de la Armada, Vicealmirante Julio Allard. El texto del compromiso asumido por los "motes" es el siguiente: <i>"Yo...prometo bajo mi palabra de honor, cumplir fielmente con las disposiciones militares y reglamentarias de la Escuela Naval, establecimiento al cual he ingresado voluntariamente y con la vocación y propósito de mantener su honrosa tradición, y de llegar a ser un pundoroso Oficial de la Armada de mi Patria"</i> .
01	1819	Fuerzas realistas intentan tomar la ciudad de Los Ángeles. En la llamada guerra a Muerte, fuerzas realistas intentan tomarse la ciudad de los Ángeles, pero la oportuna intervención del mariscal Andrés de Alcázar salvó la situación de las fuerzas chilenas.
01	1844	Apertura de una escuela náutica en Ancud. Esta escuela tuvo como objetivo el formar oficiales de mar y pilotos.
01	1879	El presidente de Bolivia declara la guerra a Chile. El presidente general Hilarión Daza declara la guerra a Chile, expulsa a los chilenos del territorio boliviano y confisca sus bienes. Con ello, se inicia la Guerra del Pacífico.
01	1967	El hospital de las Fuerzas Armadas de Punta Arenas recibe el nombre de "Cirujano Guzmán". El hospital de las Fuerzas Armadas de Punta Arenas recibe el nombre de "Cirujano Guzmán", profesional embarcado en la "Esmeralda" el 21 de mayo de 1879
02	1955	Fallece José Luis Sánchez Besa. Fallece en Francia quien fuera uno de los precursores de la aviación chilena, formador de muchos pilotos y constructor de aviones.
02	1972	EE. UU. lanza al espacio la "Pioneer 10". Esta fue la primera sonda espacial destinada a cruzar el cinturón de asteroides y tomar fotografías de Júpiter, que abandonará el sistema solar. En diciembre de 1973 alcanzaría Júpiter y enviaría las primeras fotografías. Diez años más tarde, la nave dejará el sistema solar. En el 34.600 d. C. y en su largo viaje hacia la constelación de Tauro, está previsto que la Pioneer 10 pase próxima a otra estrella, Ross 249. En la sonda se ha enviado un disco óptico conteniendo información y fotos de nuestro planeta y sus habitantes, además de un mapa espacial indicando la situación del sistema solar y de la Tierra. También se envían saludos en más de 100 lenguas terrestres.
03	1926	Creación del Grupo de Aviación N° 1. Creado en el año 1926, y con una corta estadía de dos años en la ciudad de Arica, desde 1928 se muda a la base aérea Los Cóndores que se levantó en la comuna de Alto Hospicio, al interior de Iquique. Diverso material aéreo prestó servicio a lo largo de los años en el Grupo (Vickers Wilbault, Vixen, N.A. T-6, entre otros) y a medida que sus prestaciones técnicas fueron avanzando la querida base en Alto Hospicio fue quedando chica para las crecientes necesidades, y es así como en el año 1975 la brigada se traslada a la nueva base ubicada en Chucumata al sur de Iquique. El Grupo N.º 1 que comenzó su vida como una unidad multifunción de tiro y bombardeo, y evolucionó en el tiempo para finalmente convertirse en la escuela táctica de la Fuerza Aérea, rol que en la actualidad cumple con material Enaer A-36 Toqui y



Embraer A-29 Super Tucano. Esta pareja de aparatos cumple cada cual un rol muy preciso en la formación de un piloto de combate. Además, para facilitar el proceso de aprendizaje y el ahorro de costos de entrenamiento, cada misión a efectuarse puede ser recreada en el avanzado simulador de vuelo del Super Tucano, así como la práctica de las potenciales emergencias de vuelo que se puedan producir en cualquier condición climática.

04 1814

Toma de Talca. Durante el período de la Patria Vieja el coronel realista Ildelfonso Elorreaga derrota al coronel Carlos Spano, quien se había fortificado en la plaza de Talca. Después de varios asaltos fallidos y gracias al apoyo de algunos vecinos prorealistas, Elorreaga logra conquistar la plaza. El coronel Carlos Spano, quien era español, pero había abrazado la causa patriota, muere como un héroe defendiendo la bandera en la plaza de la ciudad.



05 1835

El naturalista inglés Charles Darwin arriba al puerto de Talcahuano. El naturalista inglés Charles Darwin arriba al puerto de Talcahuano. Después de recorrer la región, a bordo de la HMS "Beagle" continuará rumbo a Valparaíso para recalar el 23 de julio y conocer en Quintero la hacienda donde el almirante Cochrane pasó periodos de descanso mientras sirvió en Chile. Durante su navegación por la Costa de Chile, Darwin pasó por Magallanes, Chiloé, Valdivia, Concepción y Valparaíso.



05 1929

Creación de la línea aeropostal Santiago - Arica, actualmente LAN. El visionario aviador, Teniente Coronel Arturo Merino Benítez, preocupado por el ingreso de empresas extranjeras al mercado aéreo en Chile, comenzó el desarrollo de un proyecto para implementar un servicio aéreo nacional, con la finalidad de cubrir la creciente demanda de transporte de pasajeros y correspondencia hacia diversos lugares del país, lo que dio origen al correo aéreo al norte. Utilizando primero aeronaves De Havilland DH-60 Cirrus Moth y luego Gypsy Moth, pertenecientes a la Aeronáutica Militar, con pilotos militares que volaban a través de postas para ir de ciudad en ciudad desde Santiago hasta Arica, este servicio comenzó a operar oficialmente con el nombre de *Línea Aeropostal*, a partir de la ceremonia realizada en El Bosque el día 5 de marzo de 1929. Las mencionadas aeronaves se consideraban poco apropiadas e incómodas para ser utilizadas para transporte de pasajeros, por ello diversos estudios de historiadores indican que por este motivo fue necesario adquirir aviones de mayor tamaño y capacidad. Se conformaron servicios de traslado de personas y carga hacia el sur continental chileno, en una actividad de extensión que luego se concretó más aún con el establecimiento de servicios aéreos militares experimentales a Puerto Montt y Aysén, en 1929 y 1930, y con anfibiaos Vickers Vedette y bombarderos Junkers R-42, respectivamente. Fueron estos tres servicios, mediante los cuales se intentaba cubrir la mayor parte del territorio nacional con los medios de la aviación del Ejército, los que fueron dando forma a lo que poco después fructificaría como la Línea Aérea Nacional, empresa de corte estatal y monopólico creada oficialmente por norma legal de julio de 1932, siendo su primer director Arturo Merino Benítez.

